

Popularfilm



FLY TOX



*Acabe con la
polilla*

Use FLY-TOX

El insecticida práctico y eficaz para exterminar toda clase de insectos. Completamente inofensivo para las personas y los animales domésticos. No mancha el tejido más delicado. Tiene un olor agradable.

No confunda FLY-TOX, el insecticida científico, con vulgares imitaciones.

Compre hoy mismo un frasco en cualquier Droguería, Ferretería, Farmacia, Bazar, etc.

Rex Research Corporation - Toledo, Ohio, U. S. A.
Agente General en España: J. COLL Corcega, 269-Barcelona



Filmoteca
de Catalunya

ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES
S. A.

SUCURSAL:
RONDA SAN ANTONIO, 1
TELÉFONO 2425 A.

SECCIÓN:
PELUQUERÍA
PARA SEÑORAS

A CARGO DE
EDUARDO

ONDULACIÓN PERMANENTE
CORTE DE CABELLO
ONDULACIÓN MARCEL Y AL AGUA
LAVADO DE CABEZA
TINTURAS HENNÉ
MASAJE FACIAL
APLICACIÓN FANGO
DEPILAR CEJAS
BAÑOS Y MANICURA

TRATAMIENTO ESPECIAL PARA EL
DESARROLLO Y EMBELLECIMIENTO DE
LOS SENOS

PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS
PULCRITUD Y ESmero EN LOS SERVICIOS

RONDA SAN ANTONIO, 1

Publicidad La mejor realizada es la que se haga en Popular Film

SI QUERÉIS tener el cabello
sano, abundante y sin caspa,
reforzarlo y perfumarlo
con...



RHUM QUINQUINA LÓPEZ
FABRICANT
GERARDO SEGURA MUNTANER, 140 BARCELONA



Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: Paris, 154 y Villarroel, 186 - Teléfono 734 G. - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

12 DE JULIO DE 1928

Redacción en Madrid: Fomento, 6, 8 y 10 pral. izqda.
Director: Domingo Romero

CORRESPONSALES EXCLUSIVOS DE VENTA:

En MADRID: D. Manuel Fernández, Paseo Recoletos, 14, quinta

En ZARAGOZA: "La Protectora", Calle de San Diego, 3

En VALENCIA: D. Manuel Dasi Hueso, Calle Ballesteros, 4

DEL ESCENARIO A LA PANTALLA

El mayor triunfo del cinematógrafo es, sin duda, debido a su admirable organización, así como la desorganización del teatro es el fracaso y la ruina de éste. El cinematógrafo es el teatro gráfico de la Naturaleza. Los altos parámetros naturales de las montañas, el cielo y el mar, el bosque auténtico y el desierto magnífico, son escenarios de las monstruosas y divinas apariciones que al objetivo de las cámaras cinematográficas y a los mágicos recursos de los estudios modernos quedan reservados. El teatro es reflejo espiritual y pasional de la vida del hombre. El escenario es el espejo de las conciencias, el estímulo de las voluntades, la tribuna de las ideas y la exteriorización de los pensamientos. En la pantalla, la Naturaleza se copia tal cual es; en el escenario se refleja la vida nuestra consecuentemente. Si aquí puede llegar a invadir otros campos que el del dinamismo exterior, ni el teatro debe intentar otra carrera que la puramente ideológica y humana. Y siendo así, bien fácil se advierte que la competencia que pueda existir entre el escenario y la pantalla, no es de formas, ni de métodos, sino de procedimientos directoriales.

Actualmente — y más concretamente solamente a hablar de España — la competencia que el teatro le hace al cine es puramente comercial. Sin apartarse de su diseño, la película, una vez en el mercado, pasa a ser un valor financiero. La misión artística e intelectual, cuando ha cumplido su cometido, no tiene por qué intervenir en los asuntos de la venta y manufacturación. Y si en el arte triunfa el artista, en el mercado triunfa el comerciante. Así es como la fuerza creadora y la fuerza impulsiva han llegado a constituir uno de los más fuertes baluartes americanos de la vida moderna. El teatro, que no estaba preparado comercialmente, se ha visto sorprendido por la ventaja que en

ese punto le lleva el cinematógrafo. Hoy ya la cuestión es más bien económica. Los autores que vienen explotando sus nombres, no interesan al público; las obras que se representan son las mismas, ideológicas y estructuralmente, de las temporadas pasadas, y a nadie conmueven ni nadie siente honda preocupación por conocerlas. Los que concurren al teatro llevan un gesto de desaliento, de desagrado. Van aburridos, sin esperanzas, y lo que es peor, sin sentir ninguna inquietud. Las empresas no quieren fijarse en los nuevos valores que se destacan en la literatura y el periodismo, y les vuelven la espalda para escuchar las absurdas y canallas proposicio-

nes de los acaparadores del escenario nacional. Todo el mundo sabe que para que un autor de los preferidos entregue una obra a determinada empresa, ésta, sin siquiera conocer a aquélla, ha de firmar un contrato por el que se compromete a darle ciento, doscientas... representaciones. Este es el secreto del por qué algunas obras se hacen centenarias, siendo el fracaso de las compañías, la ruina de las empresas y el desengaño del público. A las empresas que acceden a tales proposiciones, no sabemos cómo calificarlas; esos autores ya están calificados. A esta crisis de obras y autores, y la que supone la carencia de moralidad, añádase el precio su-

hido de las localidades, y ello sólo explica el retraimiento del público. Si para éste no ofrece interés el teatro actual, ante el dilema o el compromiso de asistir a un espectáculo, elige, sin titubeos, una sala de cine. En ellas el programa es más variado, más nuevo, las orquestas suelen ser mejores, y los precios no tienen comparación. En tanto una butaca de cualquier teatro cuesta cuatro o cinco pesetas, sólo para ver «Lo que me dijo ella», «La vecina de al lado» o «El estornudo de Ambrosio», de los mismos autores que hace treinta años comenzaron — felizmente entonces — a deleitar a nuestros padres, un soberbio programa cinematográfico, con películas como «Ben-Hur», «Amanece», «Beau Geste», «Hotel Imperial» y «El precio de la gloria», sólo nos cuesta dos pesetas aquella misma localidad. Si al público, podemos suponer que uno y otro arte le tiene sin cuidado, en cambio, mira su dinero, y dispuesto a no malgastarlo, elige el cine. A grandes rasgos esta es la síntesis de la cuestión. Si existe la competencia es porque el teatro no se preocupa de él mismo; en cambio, el cine se renova y renueva frecuentemente.

El día que el negocio teatral se encauce mejor orientado, y las empresas, hoy individuales y escasas de medios, consientan en formar una agrupación fuerte y poderosa que esté dispuesta a arrendar gran número de teatros, contratando a varias compañías, seleccionando los artistas y con una delegación consejera encargada de examinar las obras que se hayan de estrenar la siguiente temporada, el día que el negocio teatral esté apartado del arte escénico, y al público se le ofrezca un gran espectáculo mirado la parte económica de todas las clases sociales, ese día el teatro ocupará su puesto como el cine el suyo.

NUESTRA PORTADA

THELMA TODD

Thelma Todd, que figura en nuestra portada, fué maestra de escuela en el Estado de Massachusetts, abandonó su carrera llegando a Hollywood, donde fué elegida para secundar a Gary Cooper en la película "Nevada", adaptación de una novela de Zane Grey, ganándose, por lo tanto, el papel femenino más importante en la mejor película de columbres del Oeste hecha por la Paramount durante el año. Poco después de haber actuado con Gary Cooper en "Nevada", tomó parte en una película cómica "Salvada bomberos". Algún tiempo antes de que se cerraran los estudios de la Paramount en Nueva York, entró a formar parte del elenco de dicha compañía, trabajando en "Tacones de goma", "El pecado popular", "New-York" y "La mano de Dios". Actualmente está terminando con Richard Dix una película titulada "El alegre defensor".

BARRY NORTON

Nació en Buenos Aires, cuenta 22 años. Desciende de una notable familia sudamericana, y su verdadero nombre es Alfredo de Starben Jr. Norton vino a Norteamérica para ver el match Firpo-Dempsey, y ya no regresó a su patria. Fué a Chicago a visitar algunos amigos y decidió ver la bella California. Llegó a Hollywood y le fascinaba trabajar en el cine y entró como un extra. Poco después fué elegida para papeles más importantes en varias películas Fox, entre ellas "El Precio de la Gloria", donde interpreta a maravilla el papel de "niño de la mamá". Asignado ahora a F. W. Murnau pronto le veremos en "Los Cuatro Diablos" segunda producción americana del famoso director alemán. Norton, antes de ir a América, estudió la carrera diplomática que dejó al llegar a Hollywood. Su sport favorito es el polo, boxe y natación y es un completo músico.

Tempestad

es la respuesta a la demanda
de miles de admiradores de

JOHN BARRYMORE

que deseaban verle en una película de ambiente moderno. Después de una serie de superproducciones de costumbres en las que representaba los caracteres románticos, el más grande de los artistas de América ha atendido el deseo popular y ha filmado una narración del siglo veinte, desarrollada en Rusia.

En **TEMPESTAD**, el ídolo de la pantalla y la escena, crea el rol de un valeroso y atrevido subalterno, cuyas aventuras de espada y corazón, le conducen a las más extrañas aventuras.

JOHN BARRYMORE, como jefe de una banda de cosacos rebeldes, es secundado por un elenco de cientos de personas, los principales de los cuales son la bellísima **Camilla Horn**, **Louis Wolheim**, **George Fawcett**, **Ulrich Haupt**, **Boris de Fas**, **Lena Malena**, **Michael Visaroff** y **Albert Conti**.

Cada producción una maravilla de arte



LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Mary Pickford
Norma Talmadge
Gloria Swanson



Charlie Chaplin
Douglas Fairbanks
D. W. Griffith
Samuel Goldwyn

Rambla Catalunya, 60 - 62
B A R C E L O N A

Teléfono n.º 667 G.

Telegrs.: "Utartistu"

FIGURAS DE LA PANTALLA

CARMEN VIANCE, NIÑA DE LA CLASE MEDIA

Tanto en ella habla de seriedad; seriedad mesocrática en la que se educan las hijas de familia de la clase media en España; muy comedidas, muy respetuosas, muy dentro de las buenas costumbres que se han estancado en ese punto medio de la sociedad. Carmen Viance ha encarnado tipos de esa clase social con sin igual acierto; «Las de Méndez» pueden ser uno de sus banderines.

Yo no diré que Carmen Viance no esté capacitada para más altas empresas, y conste que no niego todo el mérito que encierra la interpretación de esas figuras, pero sí he de mantener que jamás nadie mejorará sus representaciones ni podrá crear nuevas interpretaciones, viéndose precisada a inspirarse en cuanto ha dejado hecho Carmen Viance.

Quizás por influjo del ambiente, en una nación como esta de mesócratas, donde hasta la aristocracia en su mayor parte es una burguesía acomodada, más apegada a la tradición familiar que a los nuevos moldes de una posición basada en su fuerza pecuniaria, Carmen Viance sólo se ha inspirado en la ranciedad de costumbres españolas, donde la olla podrida es un símbolo nacional. Mas, dentro del ambiente cinematográfico que falta en Espa-

ña lamentablemente, en otro sitio donde la Viance hubiera dejado de ser empleada para ser exclusivamente artista, quizás sus dotes artísticas se hubieran desarrollado a tenor del incremento industrial, y sería posible que hubiéramos aplaudido a esta artista en toda la gama de su temperamento. Así, sin rebajar sus méritos, Carmen Viance se ha mostrado, al fin y al cabo, como consumada artista, interpretando toda la tragedia vulgar y monótona de la burguesía española.

La gran artista de los ojos brujos y la sonrisa beatífica, pone en todos sus ademanes destellos de ese arte suyo tan alegre y tan personal. Su expresión es clara, inteligente y llena de sen-



Fotos
Lairbag

timentalidad. Cuando el dolor desgarró su pecho dulce de mujer buena, enamorada y mimosa, la pena honda y profunda, la tristeza mausa y silenciosa, nos hace brotar lágrimas de los ojos. Su naturalidad arranca suspiros al corazón, lágrimas a los ojos y beso a los labios. En toda esta gama de pasiones, siempre los ojos magos, los eternos ojos brujos que Carmen Viance posee son su Musa genial, la inspiración de ese arte que ellos saben hacer madrigal y dolor, pasión y alegría.

LEONOR DE SANTA POLA

Madrid.

Este número ha sido visado por la censura

SÍNTESIS DE LA FILMACIÓN

(La Editorial Sempere, de Valencia, ha editado con insuperable gusto en la forma, un volumen que se titula "El arte de la expresión", debido a la pluma experta de un escritor que se oculta bajo el seudónimo de Celso Silvio. De tan sustanciosa obra nos proponemos hacer un cumplido estudio; pero en tanto llega, nos permitimos hoy reproducir para saboreamiento de nuestros lectores, las palabras iniciales con que arranca la profunda y extensa disertación de Celso Silvio.)

La instalación de un taller cinematográfico no exige, relativamente, gastos considerables; un laboratorio, en el cual se disponen las cubetas para revelar, y para lavar brevemente después del revelado, para fijar y para lavar abundantemente después de esta operación, así como para dar el baño de glicerina a los positivos; la sala para el secado, en la cual las cintas recién reveladas pasan de los chasis a enrollarse en el gran esqueleto cilíndrico, puesto en rotación por un pequeño motor; un cuarto para la impresión de los positivos y de los títulos y, finalmente, una sala amplia para las manipulaciones que pueden hacerse con luz blanca, tales como cortes y enclavaduras, preparación de los baños, etc., así como para el almacenaje de las drogas y del material cinematográfico, constituyen un taller modesto al par que confortable. Esa instalación, las máquinas para imprimir positivos, los diversos accesorios indispensables, las cámaras o máquinas de toma, el teatro de pose para luz artificial, con sus potentes lámparas, reflectores, filtros de luz, etc. (en lo posible, debe filmarse con luz natural), si pueden significar para los aficionados un gasto considerable, no lo representan para una empresa, ni guardan siquiera proporción con los fuertes ingresos que la misma puede obtener particularmente si cuenta con un buen director artístico y con un operador capaz, hábil y artista en el manejo del claro-oscuro.

Y hábil operador puede llegar a serlo, sin largo aprendizaje, toda persona de gusto y de criterio. Los principios de la fotografía son, naturalmente, los mismos que los de la cinematografía. La mujer de cabello rubio, como no lo tenga casi blanco, aparece de cabello negro en la cinta; sus ojos, aun de un azul fuerte, aparecen blancos; sus mejillas, presuntamente coloreadas de rosa, resultan como socias de hollín; sus labios, por poco que el lápiz haya puesto bermellón en ellos, parecen pintados de negro. Ese tipo de mujer rubia, de fisonomía por lo general esponjosa, que puede tener éxito por su gracia y su movilidad en el teatro, fracasa en el cine, no puede competir con la morena de ojos oscuros, no negros, sino pardos o verdes o amarillentos, de rasgos pronunciados, firmemente dibujados.

En fotografía el término «fotogénico» se refiere a los colores, siendo fotogénicos el azul y el violeta, porque impresionan vivamente el negativo y no siendo, por el contrario, el verde, el amarillo, el anaranjado y el rojo, que salen negros en el positivo, así como aquellos aparecen blancos. Por esa causa, además del personaje, deben cuidarse del color de los vestidos; personajes vestidos de azul y de escarlata, resultarían vestidos de blanco y negro; los trajes azules y violetas, sólo siendo de tono intenso, llegan al gris; los rojos y anaranjados, amarillos y verdes, por resultar oscuros, quedan sin detalle en las sombras, apareciendo como siluetas el cuerpo de los personajes, y semejantes observaciones corresponden en cuanto al paisaje y al decorado, dehiendo éste, los vestidos y el maquillaje de la cara graduarse inteligentemente con la combinación del blanco y negro. En los vestidos debe evitarse el negro, pues, según puede deducirse, suprime detalles y da siluetas; debe substituirse por un gris subcientemente oscuro. Los vestidos blancos tampoco deben usarse, pues al ser fuertemente iluminados, se produce en torno de ellos la aureola llamada «halos». Pueden reemplazarse por gris claro o amarillo muy pálido.

En cinematografía el término «fotogéni-

co» tiene otra acepción; se refiere a todo lo que queda bien, a lo que da una bella imagen. Así, no son fotogénicos los ojos azules, no es fotogénica la rubia, ya que, indicado queda, parecen negros sus cabellos, salvo en efectos de contraluz y blancos sus ojos.

Las reglas de la perspectiva aérea deben en consecuencia también cuidarse en cinematografía. Así, un actor vestido de rojo, un tanto alejado, con fondo de vegetación de un verde intenso, no presentaría más que su cabeza, salvo que al tal se le diera iluminación de contraluz, pues ambos colores, por no dis-

Veraneantes! Acordáos de que el mejor refresco lo obtendréis con las SALES LITÍNICAS DALMAU

minuir ni uno ni otro su valor a pequeña distancia, dan negro; una casa blanca en la llanura, a distancia, tampoco se verá si tiene por fondo el cielo, pues el azul de éste da blanco en fotografía. Estas previsiones no serían quizás necesarias en plazo breve, ya que la cinematografía en color se ensaya con éxito. Entretanto no sea ella de uso corriente, conviene, aparte de cuidar esos detalles, examinar toda escena en la que el colorido a simple vista resulte agradable, a través de un cristal azul; con ello se calcula aproximadamente en qué quedarán esos colores, una vez reducidos al claro-oscuro. Las reglas de la perspectiva aérea deberán también ser tenidas en cuenta más adelante para la cinematografía en color, particularmente en lo que concierne a la modificación que sufren los colores a distancia, al combinarse con el azul de la atmósfera; el conocimiento de esas reglas ayudará al análisis de los elementos de los paisajes y, por lo tanto, a la atinada elección de ellos.

En cuanto al manejo de la máquina de toma, esto es, a la obtención de negativos perfectos, los ensayos repetidos, las observaciones hechas al respecto de éstas, o sea la práctica, enseñarán lo que las reglas teóricas difícilmente conseguirían. Digamos, para ilustrar al respecto, que hay operadores que no usan el diafragma, limitándose a graduar el obturador; otros, que proceden a la inversa; otros que para la luz natural prescinden del diafragma, usando poca abertura de obturador; y que para la luz artificial usan el obturador abierto y gradúan con el diafragma, etcétera. Como quiera que la máquina de toma

dispone de objetivos anastigmáticos, que persólo el obturador es, pues, posible manejar-se, lo que no significa que el diafragma no pueda conseguir imágenes nítidas a toda abertura, se puede prescindir del diafragma. Con sea necesario o útil en muchas circunstancias.

En cuanto al obturador, se usa abierto en semicírculo, dando imágenes de la duración máxima; esto es, de 1/30 de segundo, para los objetos de movimiento lento, colocados a una distancia mayor de 150 veces la distancia focal; si hay poca luminosidad, el diafragma debe estar abierto; si hay mucha, si se reproducen paisajes marítimos o nevados, debe graduarse. Se usa a 1/4 de círculo, dando imágenes de 1/64 de segundo para las escenas en que figuran caballos al galope, a más de 250 veces la distancia focal si vienen hacia el operador o se alejan de él, así como para impresionar el movimiento de las olas. Se usa a 1/8 de círculo (1/128 de segundo) para las escenas callejeras, caballos que galopan oblicuamente con respecto a la cámara a una distancia de 100 veces la focal; se usa a 1/32 de círculo (1/512 de segundo) para los caballos de carrera que pasan frente al operador, autos y trenes en marcha, pájaros y aeroplanos, etc. Los bellos efectos que se consiguen por medio de la doble exposición, tanto en determinados trucos como en los finales y principios de escena, en ciertas presentaciones artísticas de leyendas, etc., se obtienen simplemente cerrando gradualmente el diafragma, tapando luego con la palma de la mano el objetivo, al par que se enrollan de nuevo en la bobina de la película virgen los metros impresionados, girando la manivela al revés y volviendo luego a impresionar de nuevo esos metros al par que el diafragma se va ahora abriendo.

Otra clase de cuadros se obtiene prosiguiendo hasta su terminación con la misma abertura de diafragma las escenas del cuadro que se está filmando y tapando luego el objetivo, girando en sentido contrario la manivela hasta que estén en su mínimo de abertura el diafragma, que simultáneamente se ha ido cerrando con impulso uniforme y lento. Entonces se retira la mano de ante el objetivo y principian a fotografiarse las escenas del cuadro siguiente, volviendo a girar la manivela en sentido normal, al par que se va abriendo el diafragma con el mismo movimiento uniforme y lento con que antes se cerrara; de este modo, en el instante en que la fotografía de las escenas iniciales de este cuadro siguiente iguala en luminosidad la de los últimos fotogramas del anterior, la doble exposición desaparece, pues coincide con la terminación de ese cuadro anterior. Por parecido procedimiento se obtienen las «visiones» que se inician en la forma descrita, y que, como tienen lugar durante el transcurso de las escenas de un cuadro, y no al final, desaparecen conforme se va cerrando el diafragma hasta que concluye esa doble exposición pasajera, y libre ya de ella prosigue el film con la inicial. Estas visiones, salvo cuando fotográficamente dejan de ser tales (en las interpretaciones de sueños o escenas de magia, en cuyo caso los personajes de la visión



ACEITE DE RICINO

GOLOSO

PRODUCTO NACIONAL

EL MEJOR PURGANTE

PERFUMADO A LA MENTA, ANIS, NARANJA Y SIN AROMA

DESPUES DE USARLO

QUEDA UN BONITO VASO DE CRISTAL

VENTA EN FARMACIAS Y CENTROS ESPECIFICOS

pasan a actuar conjuntamente con los de la escena en la cual se introdujeran como elementos de doble exposición, desapareciendo ésta, deben fotografiarse con menos abertura de diafragma que las del trozo sobre el cual se doblexponen y pueden ocupar bien todo el fotograma, bien parte solamente, que en este caso suele ser un ángulo superior, para lo cual se recurre a los consabidos obturantes parciales usados para determinados trucos, para representar el agujero de la cerradura, etcétera.

Respecto a las leyendas, para que las letras salgan en negro en la misma película impresionada por las escenas, es preciso impresionar los títulos en el negativo, antes o después de ser éste impresionado por aquellas. Las letras que se fotografian deben ser, naturalmente, blancas sobre fondo negro, resultando sobre el claro-oscuro general; ello es posible porque el fondo negro no impresiona. Pero si las letras se quieren blancas o grises, o de una combinación de blanco y gris, y aun negro, deben impresionarse siempre con fondo negro en el mismo positivo, antes o después de la iluminación de la escena. Las letras blancas deben usarse en las escenas en que domina el tono oscuro y viceversa. Para que las letras aparezcan y desaparezcan gradualmente al principio a impresionarlas, debe tenerse el diafragma cerrado, y conforme se da a la manivela se va abriendo lentamente el mismo e inversamente cuando

Si quiere usted evitar las consecuencias de una mala digestión beba el agua mezclando en ella Sales Litinicas Dalmau.

ya se ha impresionado el número de metros necesario. Es de bello efecto que las letras aparezcan y desaparezcan de sobre la escena, que sigue desarrollándose normalmente.

En cuanto a los trucos, dado los que excitan la curiosidad, no hay persona interesada en los procedimientos cinematográficos que ignore el secreto de los que más difíciles parecen; están ya vulgarizadas las razones técnicas de los movimientos acelerados y retardados, ya no intrigan las sustituciones ni los recursos de perspectiva y cálculo de proporciones que se usan para presentar personajes reducidos a un tamaño mínimo, en fotogramas, en que contrastan con el tamaño normal de los objetos y de las personas, ni se ignora el servicio que para esos y otros trucos presta el paño negro, etc., etc.

En la preparación de la cinta debe calcularse, para que ésta no exceda del metraje de antemano fijado, la cantidad de metros que los títulos, presentados como indispensables, requerirán. Los metros restantes son los que podrán utilizarse en la filmación de las escenas.

La artística iluminación de las escenas y de los personajes constituye la parte esencial y de la cual depende casi por entero la belleza de la presentación de una cinta. Con las lámparas, con los focos, con los reflectores, con los filtros de luz pueden obtenerse preciosos efectos de conjunto y detalle.

La iluminación puede ser normal, puede buscar efectos de claro-oscuro, puede ser «Rembrandt» o «Saroni», puede darse doble, dejando sombras en la línea media del rostro, puede ser de contraste; pero la de más bellos efectos y que además puede combinarse con las otras iluminaciones es la de controluz. Los elementos de iluminación artificial a que recurren en el día los buenos operadores cinematográficos permiten tal variedad de efectos, y en ese arte de la luz se llegan a producir tan bellas obras, que los mismos fotógrafos, llevados de emulación, rompen ya con sus normas clásicas e imitan las iluminaciones cinematográficas.

Finalmente, en la filmación al aire libre debe evitarse la luz cenital; puede filmarse hasta las diez y después de las catorce. En ese intervalo el sol envía rayos perpendiculares, que envejecen los rostros, aparte de que en estos y aun en los objetos, producen un contraste de luces y sombras sin belleza e inarmónico.

CELSO SERRA

Lo que opina Norma Talmadge sobre el matrimonio

¿Qué es lo que reporta mayor felicidad en las relaciones matrimoniales? Todas las relaciones en la vida, en el matrimonio, en los negocios, entre una madre y sus hijos, entre un artista y su trabajo, en todo tiene que tener como base para la felicidad que se quiere lograr, la mutua comprensión y el sentimiento adecuado de dar y tomar.

Entre mis amigos hay muchos de ellos que están casados y piensan permanecer casados para siempre.

Cada caso individual tiene una contestación distinta, pero se precatan de ello o no, yo creo que el éxito de sus matrimonios depende del hecho de que lo han juzgado como un asunto serio, al mismo tiempo que como una romántica aventura. Hace poco una amiga me habló de una muchacha que había tenido su familia, cuando ella era una niña. Vivía en una ciudad en las cercanías de Newfoundland, y cuando la muchacha se comprometió en matrimonio, ordenó su equipo de novia por correo. Como la familia la quería mucho, la ayudó en cuanto pudo en la elección de vestidos, consultando toda clase de catálogos de comercios de novedades, y se hallan afectuosamente interesados con el interés intenso de la muchacha en lograr las cosas más bonitas posibles. El día del matrimonio llegó, pero el equipo no; sin embargo, se casó con lo que tenía y algo más prestado. Al día siguiente llegó el equipo, y la novia lo devolvió íntegro. ¿Para qué lo quería ahora? — explicó — si ella ya había conseguido al hombre. Indudablemente ya lo tenía, pero, ¿lo conservaría? Y en esto precisamente se le olvidó el pensar, sin darse cuenta de que el equipo es más necesario después del matrimonio que antes de él.

El encanto es algo que hay que cultivar, y aun cuando es más fuerte cuando proviene de la mutua e innata simpatía y comprensión, debe también revestirse con la belleza. Un hombre mucho más que una mujer, es conservado y subyugado a menudo inconscientemente por la hermosura y el contraste. La mujer que se preocupa demasiado de su casa, que piensa en ella todo el día y a las seis de la tarde tiene la fatigada expresión del exceso de trabajo y del poco placer, es tan estúpida como la mujer que no se interesa por su casa y que se huida en ella cuando el marido vuelve de sus quehaceres.

La mayoría de las mujeres americanas, pierden al lado de las europeas, en que desean el ser románticas. En el fondo son tan

románticas en sus deseos, pero quieren aprovechar tanto la vida, que pierden el extraño y misterioso encanto que pertenece tan esencialmente a la mujer francesa.

¿En su opinión, cuál es la causa del creciente número de divorcios?

La causa del aumento de número de divorcios en nuestro país, es debido, en mi opinión a simónmero de cosas, pero principalmente en que ni los hombres ni las mujeres se preocupan de aportar a nuestra vida diaria, un poco de romanticismo. Hay una gran tendencia a describirlo todo con palabras, analizando cada situación, evitando todo momento romántico, por considerarlos un poco ridículos. ¿Hay algo que pueda matar al amor más rápidamente que esto? El matrimonio es como una buena película, con sus encuentros, el conflicto de los efectos, la separación, reconciliación y el final desvanecido en un «Close up». Un matrimonio dichoso, lo mismo que una película triunfante, necesita una buena dirección.

¿Opina usted que el matrimonio como una institución necesita una reorganización?

El matrimonio considerado como institu-

El abuso de ciertos refrescos perjudica. Para evitarlo beba SALES LITINICAS DALMAU

ción, ha estado continuamente bajo el proceso de la reorganización. Casi desde el primer matrimonio la mujer ha defendido sus derechos, en una forma u en otra, hasta que la ley la ha hecho un ser independiente, igual en todo al hombre. Parece absurdo pensar en la mujer en alguna otra forma. Recuerdo una observación que madame Curie hizo cuando vino a América. Preguntada a quien consideraba más fuerte, si al hombre o a la mujer, contestó: «Esto no es nunca una cuestión de sexo, sino una cuestión de carácter».

En el matrimonio, uno debe ser el más fuerte, y debe dirigir, lo mismo que sucede en todas las relaciones comerciales. Nunca he creído que una mujer que aprende a vivir ha de ser menos romántica, al contrario, creo que ha de ser más romántica, porque hay menos hipocresía, ningún deseo de ser secundada en cuanto ella decide sobre el matrimonio. Toda esta cuestión, muy difícil de contestar, es algo más serio que jugar al bridge.

REFLEJOS

Lois Moran ha empezado a trabajar en su segunda película, en la que tiene por compañero al atlético George O'Brien.

Se titula «La muchacha de abajo», y está dirigida por J. G. Blystone. William Desmond y Nancy Carroll forman parte del elenco.

Fritz Lang está haciendo los primeros preparativos para filmar la película «Una mujer en la luna». Sabemos que se ha entrado en tratos con el observatorio Mount Wilson de Nueva York, para la filmación de interesantes escenas astronómicas, que la maravillosa técnica germana acoplará al desarrollo del argumento.

Betty Haddock no se da decididamente punto de reposo, y confiesa en realidad que empieza a estar un poco cansada de la pantalla. En la actualidad está filmando simultáneamente para la British International Pictures: «La hija del regimien-

to», «Paraisos», «Champagne», la que le obliga a un continuo cambio de trajes, peinados y maquillaje.

Decididamente a Betty le asiste la razón.

La Sascha Film, de Viena, y la British International Picture, de Londres, han llegado a un acuerdo para la distribución mancomunada de sus películas en los mercados extranjeros.

Dorcas del Río, que ha afirmado su vigorosa personalidad artística, en «El premio de la gloria» y en «Los amores de Carmen», llega en «La bailarina roja de Moscú», a las alturas de lo genial. Después de verla en este difícil papel todo queda anulado. Nada puede compararse a la inspirada labor que realiza en esta película.

Trabajan con ella Charles Farrell, el glorioso triunfador de «El séptimo cielo», otro buen artista Andrés de Seguro y, un hombre extraordinario, Ivan Linow, que hace pocos años era conocido como «El león ruso», y que de atleta profesional ha llegado a ser uno de los más celebrados actores de carácter del teatro mudo.

DE LA CINEMATOGRAFÍA ESPAÑOLA

Una fiesta íntima y cordial

(De nuestra Redacción en Madrid)

La aristocrática fotografía «Lagos» ha sido desde su institución, y viene siendo, punto de parada para aristócratas y artistas. Por sus galerías ha pasado lo más enconchado en arte, así como lo más linajudo en abolengo y posición social. Los dueños de las galerías «Lagos» han tenido el raro acierto de saber unir al ejercicio de su profesión la más exquisita delicadeza de trato, haciendo de su morada algo tan atrayente, tan cautivador, que insensiblemente se pasan allí las horas con pérdida completa de la noción del tiempo. Allí hemos conocido un día al gran artista Manolo San Germán, y en el mismo sitio se ha congregado con nosotros algunas veces el aristócrata don Agustín de Figueroa y la bellí-



La bella señora de Lagos, la admirada artista Marina Torres, los populares galanes, Manolo San Germán y Carranque de Ríos con nuestro camarada, en Madrid, A. Suárez Guillén, merendando en la terraza de la casa Lagos.



Escenas, de los fotogramas. - 1.ª. La señora de Lagos y San Germán. - 2.ª. Los mismos en otra escena. - 3.ª. Carmen Toledo y D. Ricardo Berdejo. - 4.ª. Otro momento entre la Sra. de Lagos y San Germán.

sima condesita de Clavijo, pareja que acaba de contraer matrimonial enlace en estos días últimos.

En las frecuentes reuniones de artistas y como recreo en que prodigar unas horas, a manera de ensayo cinematográfico, se han rodado unos metros de cinta, en los que han intervenido el mencionado artista, Manolo San Germán, Carmencita Toledo, el aficionado don Ricardo Berdejo y la propia señora de Lagos, gran entusiasta por este arte y dotada de grandes aptitudes, que lamentablemente se malograron en promesa. Actuaba

de *metteur en scene* Agustín de Figueroa.

Días pasados y con el pretexto de pasar de prueba dicha cinta, se congregaron unos cuantos amigos en la casa de los señores de Lagos, entre los que se contaban la admirada artista Marina Torres, los galanes Manolo San Germán, Carranque de Ríos y el delegado de esta Revista en Madrid, Antonio Suárez Guillén. La reunión, de un carácter íntimo, sin

otra finalidad que la de hallarse congregados en charla animada y familiar, transcurrió deliciosamente durante unas horas.



El aristocrático cineasta, Agustín de Figueroa, con la bellísima condesita de Clavijo, con la que acaba de contraer nupcias, el Conde de Romanones, la Marquesa de San Miguel y dos de sus encantadoras nietecitas. (Foto Marín)

en la agradable terraza que, sobre la calle del Príncipe, poseen los dueños de la casa. Estos, con delicada cortesía, agasajaron a sus invitados exquisitamente, y el trato placido sentido durante la reunión, cristalizó en la iniciativa de repetir un día por semana estas deliciosas asambleas.

Los reuñidos lamentaron tan sólo la ausencia de nuestra redactora, la señorita Leonor de Santa Pola, quien no pudo acudir, pero

¿Quiere usted conservar la salud? Beba en todas las comidas el agua mezclada con Sales Litínicas Dalman.

prometiéndonos que asistirá con verdadero placer a la primera reunión convocada.

Frente a estériles tertulias cuando no nocivas (coimónicas se dice en el argot pelucesco) como se desarrollan por ahí, nos congratula registrar este pequeño suceso de que surja un núcleo de aficionados, de los que si no es de esperar que llegue el engrandecimiento del cinematógrafo nacional, por lo menos puede asegurarse que tampoco saldrá su envilecimiento, por otros mantenido.

Museo fotográfico de "Popular Film"



CLARA BOW

Exquisita primera figura de la cinematografía americana y primera estrella de los estudios Paramount

ECOS DE HOLLYWOOD

ANÉCDOTAS - NOTICIAS Y
CHISMORREOS DE LOS ESTUDIOS

GERMAINE DULAC, la única mujer «metteur en scenes» en the world, no ha renunciado a las supersticiones y observa escrupulosamente sus pequeñas leyes. Posee, por ejemplo, varios amuletos y fetiches: un gulo negro, un perro de orejas muy grandes, un parlamanedras minúsculo que se ha encontrado en la calle... Además, nunca pasa por debajo de un andamio, ni firma contratos en martes, ni comienza un «filme» sin asegurarse antes de que la hora astrológica es propicia.

LILLIAN GISH, la angelical intérprete de «Las hermanas blancas» y de «Romola», acaba de salir de uno de los más graves compromisos de su vida. Demandada por cinco millones de dólares por Charles Duell, los tribunales acaban de fallar en su favor, y la «estrella» no tuvo que pagar más que los honorarios de sus abogados, que suman cerca de cincuenta mil dólares.

La demanda era porque Lillian, debido a su carácter fuerte, había roto su contrato con la «Inspiration Pictures», de la cual Duell era el presidente. Después de arreglado el asunto en los tribunales, miss Gish salió para Alemania, en donde filmará, bajo la dirección artística del famoso Max Reinhardt, la gran producción «El milagro», conocida en el mundo entero.

MADGE BELLAMY quedó separada el 20 de abril de su marido, Logan Metcalf, por los tribunales de Los Angeles. El matrimonio de Madge y Metcalf duró cuatro meses, aunque de hecho solamente vivieron juntos la noche de sus bodas. Habían casado en Tijuana, Méjico, el 21 de enero, y a la noche siguiente, en San Diego, Madge arrojó fuera de su alcoba al flamante marido, asegurándole a gritos que «no quería volver a verlo en toda su vida». Ahora se dice que Madge está de antemano comprometida en matrimonio con cierto galán joven de los estudios, cuyo nombre dará pronto a conocer sin duda el «rumor» de Hollywood.

NA GRAY CHAPLIN renunció hace días definitivamente que ha cambiado de opinión, usando el privilegio que a ese respecto tienen las mujeres todas: tan luego como su divorcio de Chaplin queda definitivamente decretado se casará con el actor Roy D'Arcy, con el que anda por todas partes desde hace varios meses. Se sabe que Chaplin hará esfuerzos legales por recoger a sus hijos, hoy en poder de su esposa.

Existe en Hollywood el Club de los Actores Solteros. Hasta hace poco ellos podían alardear de ser los únicos miembros de una Sociedad de esta naturaleza; pero las mujeres, que día a día continúan en su gloriosa conquista de igualdad de derechos, han creado también su Club de Solteras.

Falta ahora la acción de algún ingenioso que provoque la alianza de ambos Clubs y entonces tendríamos casamientos al por mayor.

Un director de vanguardia, Epstein, prohibió a cierto periodista que entrara en el estudio donde el cual trabajaba. El periodista, muy indignado, hizo insertar en su periódico lo siguiente:

«A pesar de la negativa rotunda del director de la producción, hemos podido — disimulándonos y acaso valiéndonos de cómplices — entrar en dicho estudio. Lo que hemos visto allí es tan nuevo que sobrepasa a todo lo visto hasta ahora. Comprendemos que Epstein quisiera guardar el secreto. Pero no podemos privar a nuestros lectores de la des-

cripción de lo que nos ha sido dado ver. Delante de las cámaras fotográficas evolucionaban los actores representando cuanto el director de escena les indicaba. Dichos actores estaban alumbrados por poderosas lámparas, y se movían en el marco de un decorado. Las cámaras comenzaron a funcionar movidas por un operador.

Como se ve, la técnica es sensacional y revolucionará el arte mudo. Realmente, merece que se guardara el secreto, pero también era digno de que fuera sorprendida por un reportero.»

Esta interminable cantidad de «lugares comunes», que por serlos no dejan de reflejar una verdad, han dejado de muy mal humor a Epstein.

Los siguientes directores tienen a su cargo nuevas películas en los estudios Barbank de Los Angeles:

William Beaudine tendrá el megáfono en la nueva cinta de Charlie Murray «Do Your Duty», una historia original.

John Francis Dillon dirigirá a Richard Bartholmees nuevamente, esta vez en «Scarlet Sense», una historia de mar escrita por W. Scott Darling, la cual tuvo por título «Mutiny» originalmente.

Alfred Santell tendrá a su cargo la primera producción de Alice White, «Show Girls».

William A. Selter estará encargado de «Waterfront», la próxima cinta de Jack Muhlhall-Dorothy Mackail.

A Benjamin Christianson, quien dirigió a Milton Sills en «The Hawk's Nest», se le ha asignado un melodrama misterioso, «The Haunted House», pieza teatral de Owen Davis.

Alexander Korda, quien actualmente dirige a Billie Dove en «His Wife's Affairs», ten-

drá bajo su cargo la pieza americana de estilo español «The Squall», con acompañamiento de música.

George Fitzmaurice dirigirá «La Tosca», basada en el viejo melodrama de Victorien Sardou. Forrest Halsey está preparando la adaptación.

Mervyn LeRoy al completar la cinta de Colleen Moore, actualmente en producción, «Oh, Kay», llevará la batuta en «Hot Stuff», historietas de Robert S. Carr, publicada en Smart Set bajo el título de «Bluffers», y en la que Alice White tendrá el papel principal.

Trazas por onzas. Joyas por libras. Cabellos rojos. Una personalidad dinámica, seductora. Enorme despreocupación. Tremenda fuerza emotiva. Temperamento exuberante.

Tal es la receta oficial para Alice White, nueva actriz de la First National. Oficial, porque todos los que tienen que hacer con la preparación de su primera producción importante «Show Girls» tienen delante de sí estas características, recibidas de los productores.

Lanzar un artista nuevo en estos tiempos requiere estudio. En el caso de Alice White, antiguamente una secretaria, quien se propuso llegar a ser estrella y en poco más de un año consiguió su propósito, se trata de un nuevo tipo de personalidad, a quien los productores han decidido ofrecer todas las oportunidades.

De aquí que los expertos en vestuario, los encargados del elenco, los escenistas y técnicos expertos estén muy ocupados estudiando las características de este tipo de «cabeza roja» para adaptar sus diferentes preparaciones. Los trajes serán originales y atrevidos. El resto de los actores serán o similares en carácter o el contraste total. Y de este modo todos los demás detalles.

En los estudios de la British International Pictures en Elstree, Monty Banks está filmando la producción «La manzana de Adán». Dirige esta producción Tim Whalen, que perteneció a la compañía de Harold Lloyd, y el escenario es obra de Rex Taylor, que hasta hace poco colaboró con Cecil W. de Mille. Monty Banks sale en breve para París para filmar algunas escenas exteriores.

En vestido de novia usado por Corinne Griffith en «El jardín del edén», se ha exhibido en un escaparate de un importante almacén, en conexión con varios estrenos importantes. El traje, que ha sido asegurado en 1.200 dólares, ha sido también presentado en los escaparates de Arnold, Constable & Company de Nueva York, en Mahley & Carewe Company en Cincinnati, en la Stein Company de Toledo y en Sandusky, Ohio.

El traje por sí mismo llama la atención, pues es de un dibujo ultra moderno, con una cola de tres yardas, y también a causa de su color, pues es de un tono de melocotón, escogido por sus excelentes cualidades fotográficas en la producción. En todos los casos, el traje provocó grandes aglomeraciones de mujeres y en varias ocasiones las proyecciones tuvieron que ser prorrogadas a causa de esta popularidad.

«RAMONA», la canción tema del nuevo film de Dolores del Río, que se estrenó en el Rivoli de Nueva York, fué ejecutada la semana anterior por Mrs. Jesse Crawford en el órgano de la Paramount, por la orquesta del Capitol y por Paul White-man en discos Victor y en la radio. En tanto que Dolores del Río como «Ramona» fué vista en la pantalla del Rivoli, Paul Asch, «el genial gigante del Jazz» interpretaba «Ramona» en el Paramount.



Una lanza en honor de la verdad

Coy el criterio de que a la luz de controversias y contrastes de opinión ha de resplandecer más brillantemente la verdad, no sólo no nos negamos a admitir lo que nos sea enviado en tono de réplica, siempre cortés y mesurada, a cuantas ideas se expongan, aun en contra de las nuestras (nunca mantenidas por desafuero de nuestra propia autoridad, sino condicionadas siempre al ajuatamiento de una discusión serena y elevada), sino que aceptamos muy gustosamente la polémica, a condición exclusiva de que ésta se produzca, como decimos, en el tono correcto a que obliga la exquisita educación que suponemos en todos los discutidores. A lo que nunca daremos asilo, aunque se invoquen cuantos derechos quieran, es a lo que trascienda a discusión de plazuela, al manso alarido más crés tós del arroyo.

Acogimos unas declaraciones de Juan de Orduña, porque aunque fuertes, en ellas no se rozaba el tema de la ofensa personal; igual acogida tuvimos para la réplica del señor Walken a dichas declaraciones; y por la misma razón, hoy insertamos unas cuartillas que han remitido a nuestra redacción en Madrid los señores Lois y Wensell.

Nosotros no intervenimos en esta discusión, reservándonos el derecho tan sólo de darla por terminada en el momento en que creamos que puede fatigar a los lectores o que se va a extralimitar del plano de una cortés disertación.

Dicen los señores Lois y Wensell:

Sin carácter de réplica, polémica o controversia contestamos a lo expuesto en estas mismas páginas por el señor Walken, al propio tiempo que defendemos en parte las manifestaciones del señor Orduña (a quien no conocemos), porque si bien pudieron dictarse los sentimientos torcidos, cosa que ignoramos, las estimamos por justas.

No acertamos a comprender, señor Wal-

ken, que para honrar a la patria sea indispensable ensalzar sin distinción a todos sus hijos y las acciones de estos: los ruines al lado de los buenos, los sabios a la par de los ignorantes, las más nobles acciones medidas por el mismo rasero que el estupro, la traición y la infamia.

No se ensalza a la patria encomiando cuanto en ella se hace; más beneficios reporta reconocer los defectos, único modo de corregirlos. Con prodigar tantos ditirambos a cuantos intervienen en nuestra industria cinematográfica, no ha de mejorar ésta, ciertamente. Sería curioso saber qué opina el señor Walken de su hermano, que apoda la maravilla de nuestros paisajes y monumentos, de «verdadera birria antipatriótica».

El señor Walken se obeca. Llevado de un amor a la patria, y queriendo probarnos el error del señor Orduña, nos expone los elementos con que contamos para producir películas: «¿obras? las de Cervantes, Benavente, Lope de Vega, Galdós (no olvidarse de «Los Episodios Nacionales»); ¿a quién hace esta recomendación el señor Walken? Porque si no nos engañamos, la película por él realizada es la vida de un torero, y la que está realizando, ¿es el «Quijote», las novelas ejemplares, «Fuente Ovejuna», «Peribáñez», «La noche del sábado», «Los intereses creados», «Marianela», «Electra», «El empecinado»? no, nada de eso, es sencillamente... la vida de otro torero.

Los directores que usted cita, señor Walken, en general no son malos, son pésimos. ¿Por qué fracasó la entidad productora de que usted nos habla, y fracasaron asimismo otras también importantes? Nadie ignora que por lo desastrosa de la dirección, y los directores responsables de esos fracasos están entre los que usted cita.

¿Actrices? «Más guapas que las nuestras no las hay». Supongamos, y ya es suponer, que sea eso verdad, ¿creo el señor Walken que el hecho de ser guapas presupone méritos de gran actriz? Ni en el teatro ni en el cinematógrafo alcanzaron los primeros puestos las más bellas; las feas, las viejas y las deformes pueden sentir los halagos del Arte, como Camões, tuerto; Cervantes, manco; Lord Byron, cojo, y Beethoven, sordo, los sintieron en tal grado, que escalaron las más elevadas cumbres de la gloria.

Los autores españoles son, según el señor Walken, los más naturales; si esto es así, ¿cómo un solo actor, Antonio Moreno, y una sola actriz, Raquel Meller (formados ambos lejos de España) están incorporados al número de los grandes artistas cinematográficos de todo el mundo?

En cuanto a nuestra luz maravillosa, es, con los paisajes y monumentos, el único valor real, inconcuso, que poseemos, pero nosotros aún ignoramos que no debe emplearse la luz directa del sol y que los más bellos efectos se obtienen siempre con ayuda de la luz artificial.

Si los directores y actores españoles son tan buenos no debe el señor Walken negar todo mérito al señor Orduña, que es uno de los pocos actores que, remecido o no, tiene un nombre.

¿Quiere el señor Walken señalar los aciertos de los directores y actores y nos comprometemos nosotros a mostrarle por cada uno de aquellos, cincuenta desaciertos, desatinos, mejor dicho, del mismo director o actor? A los directores que estuvieron al frente de casas importantes y pudiendo, por tanto, producir buenas films que honrasen a la patria, no lo hicieron, usted, señor Walken, y cuantos se precian de patriotas, lejos de prodigarles encomias debieran dedicarles los más amargos reproches. Este debiera ser ineludible deber de todo hijo amante de su patria.

MANUEL LOIS.—LUDELINO WENSELL

Desaparición de las sombrillas

BEBE DANIELA, la inquietante estrella de la Paramount, al regresar de California, comentó con vivacidad el hecho de que su tez hubiese adquirido un saludable tinte moreno y la circunstancia de que lejos de preocuparse por ello, estuviera encantada de su nuevo aspecto.

«La época en que las mujeres huían de los rayos del sol como de la peste, ha pasado a la historia — dice la graciosa estrella—. Hoy en día la mujer, comprendiendo los beneficios que le reporta, busca la vida al aire libre, con sus ejercicios violentos y sus baños de sol.

«Entre las mujeres elegantes es de buen tono presentarse con la tez trigueña por la acción del sol. La proverbial palidez del rostro femenino adquiere en las rubias un tinte rosado y en las morenas un color naranja oscuro, que les comunica un aspecto de salud mucho más atractivo que la antigua blancura, orgullo de nuestras abuelas.

«La sambrella, ha pasado por ese motivo, a la categoría de los artefactos inútiles y es muy posible que dentro de pocos años se encuentre solamente en los museos o entre las reliquias que solemos conservar de nuestros antepasados.

«Algunas mujeres que por razones especiales no logran obtener un tinte uniforme de su cutis, han encontrado la manera de seguir la moda a despecho de esta dificultad recurriendo a unos polvos que ensombrecen el color de la piel, comunicándole un tinte parecido al que se adquiere bajo la influencia de los rayos bienhechores. Otras que, si bien encuentran elegante el semblante moreno durante el día, prefieren exhibirse por la noche con una tez de alabastro, usan unos polvos ligeramente morados que con la luz artificial comunican al rostro el aspecto deseado.



Carteles de cine

Manufactura general

de impresos

Litografía

Reproducciones de arte
Catálogos :: Cromos
Facturas :: Papel de
cartas :: Tarjetas y demás
trabajos comerciales

R. FOLCH

Teléfono 674 G.

Villarreal, 223 - París, 130

BARCELONA



INSTRUMENTO ELÉCTRICO

HUPFELD

exclusivo para CINES

EMPRESARIOS:
pedid catálogo y condiciones
del mismo a

J. MOTA

Exposición y venta:
ANCHA, 46 Barcelona

Nuestras artistas, fumando

HUMO = ILUSIÓN

Humo, que es decir ilusión, nunca sienta mal en la mujer, y si además el cigarrillo en su manejo obliga a replegar el cuerpo en una actitud ondulante y felina, el espectáculo de la mujer fumando, arroja belleza y asume arte.

He aquí a unas lindas artistas de cine, de varietés y de teatro, con su correspondiente pitillo, enhebrando en la aguja erectil del humo que asciende del cigarro mil y mil sueños, en que la loca fantasía hace oficios de madre y la realidad de verdugo.

Pero, si soñar es vivir una doble vida sobre la propia y cotidiana, ¡bendito sueño que las eleva sobre el plano de la vulgaridad diaria!



Erna Becker
(Foto Vandet)



Amelia Muñoz
(Foto Lagos)



Blanca Pozas
(Foto Sava)



Celia Escudero



"La Romerito"

(Foto Walken)



"Viva Madrid, que es mi pueblo"

(Foto Madrid-Film.)



Pepita Mellá
(Foto Sava)



Dos "poses" de Marina Torres
(Foto Lagos)

El cine y la infancia

La Comisión consultiva para la protección de la infancia y de la juventud de la Sociedad de las Naciones, se ha ocupado en poco tiempo varias veces de los efectos perniciosos que puede tener la cinematografía sobre el desarrollo moral de los niños.

En este sentido ha enviado un cuestionario a los Gobiernos que son miembros de la Sociedad de las Naciones, recabando la unión, para convenir de común acuerdo, respecto a la escogida de los films que son buenos y el rechazo de los que son malos para la infancia. Trata también de la mejor orientación internacional de las películas convenientes a la infancia y a la juventud desde el punto de vista de la educación y del derecho.

Doce países han respondido a este cuestionario. La mayor parte se declaran favorables al principio de un cambio entre las autoridades del control de diversos países, de las listas de films juzgados convenientes para cada uno de ellos para la juventud y la infancia.

Por el contrario, Suecia emite sus dudas sobre la utilidad de semejantes cambios. El control que ella ejerce es mucho más riguroso que el del extranjero y estima que la diferencia de apreciación le rendiría inciertas las ventajas sobre la difusión de los films desmoralizadores.

De otros datos recogidos por el secretariado de la Sociedad de las Naciones, resulta que treinta y un países poseen una reglamentación especial para la admisión de menores y para la selección de films que pueden ser mostrados. En la mayor parte de los casos la interdicción no se extiende más que a una categoría de films, y el país que ha llevado más lejos la reglamentación no ha traspasado el límite de los diez y ocho años de edad.

En algunos países la interdicción de asistir a las representaciones cinematográficas es absoluta para los niños de poca edad. Alemania, Dantzing, Nicaragua y Perú, han fijado el límite a la edad de seis años. Hungría en cinco y El Salvador... en tres años.

Pero en la mayor parte de los casos las medidas tomadas para reglamentar la entrada de los menores en los espectáculos cinematográficos, no se aplican cuando el menor va acompañado de sus padres.

En lo que concierne al control de los films, son generalmente prohibidos los susceptibles de ejercer una influencia dañina desde el punto de vista moral o intelectual sobre los menores, de sobreexcitar su imaginación, de mostrarle escenas de seducción o de opresión de ánimo, los de género pasional o criminal.

Los Países Bajos han establecido una subdivisión en los films que pueden ser proyectados delante de los menores; dividen en dos categorías los asistentes: los menores de catorce años y los mayores de esta edad hasta los diez y ocho.

Algunos países han inducido disposiciones asegurando el control de los carteles y de los reclamos impresos relativos a los films en la medida que tiene por objeto preservar a la infancia contra los daños de desmoralización que pueden hacerle correr ciertos espectáculos cinematográficos.

ORBIGRAMAS DE TODO EL MUNDO

Francia

MADAME GLEIZE terminó en el estudio de Epinay los interiores de «La falta de Mónica», cuyo principal intérprete es Sandra Milowanoff.

Monsieur De Venloo ha presentado «Maldones» en sesión privada, recibiendo numerosas felicitaciones por la manera de haber montado el magnífico film.

Beno Hervil trabaja en la actualidad en el montaje de «Minnib», Paule Pigalle.

André Hugon ha comenzado a montar el film deportivo «La gran pasión», cuya toma de vistas ha terminado completamente.

Se anuncia que la última novela de Raymond Maehard va a ser llevada a la pantalla. Como se sabe, en esta novela se describe minuciosamente una operación cesárea. No sabemos cómo recibirá el público una exhibición semejante si se llega a realizar.

La casa Pathé y la casa Gaumont han anunciado su respectiva decisión de producir en el sucesivo films exclusivamente franceses. La corporación no puede menos de felicitarse, al ver volver a estas dos personalidades que tanto hicieron por el cine en su origen.

Alemania

En los estudios de la Jafa, de Berlín, sufrió un accidente el famoso artista de la pantalla italiano Domenico Gambino. Durante un salto mortal perdió el equilibrio y cayó desde considerable altura. Transportado inmediatamente al hospital, certificaron los médicos una importante conmoción cerebral.

Olga Limburg es la protagonista de la nueva producción de la National «Eva», de seda, que dirigirá Carl Boese.

La D. L. S. anuncia su próxima película «La princesa Olala». Protagonistas serán Walter Rilla y Carmen Boni.

Marcella Albani y Liane Haid serán las protagonistas de la nueva película «La dama de negro», que la Peter Ostermayr Film producirá para la Universal alemana.

Rochus Gleise, el famoso arquitecto de «Amanecere», dirigirá la primera producción «romanoamericana» de la nueva entidad Bios Film. La película en cuestión se titula «Love never dies» («El amor no muere»). Como autor del guión figura Carl Vollmoeller.

«La extraña noche de Helza Wauwen» es la nueva película de la National, en la cual Lee Parry será la protagonista.

La British Instructional Film ha comprado para Inglaterra la producción de la Terra Film, de Berlín, «El corazón arde», que

dirigirá Ludwig Berger, el conocido director alemán, que se halla actualmente en Hollywood a los servicios de la Paramount.

«La Ufa ha terminado su película «La Carmen de San Pablo», con Willy Fritsch y Jenny Jugo.

El operador Paul Krien ha rodado una interesante película biológica para la Ufa. Esta producción instructiva de la importante casa de Berlín se titula «Maravillas de la flora», y ha sido dirigida por el doctor Ulrich Schulz y Wolfram Junghans.

«La Orplid Film producirá dos películas: «Los hombres lo llaman amor» y «La última noche».

«Looping the Loop», la nueva película de la Ufa, es una producción de ambiente de circo, y, según los críticos que han tenido oportunidad de verla en la prueba de la censura en Berlín se trata de un film superior a «Variación», la obra maestra de Dupont. Werner Krauss, Jenny Jugo y Wrick Ward son los principales intérpretes, mientras que la arquitectura corrió a cargo de Herli y la fotografía estaba en manos de Karl Hoffmann.

Ernst Lubitsch y Emil Jennings llegarán a Berlín en octubre para asistir al estreno de la película «El patriota», dirigida por el primero e interpretada por el segundo.

Estados Unidos

Buck Jones ha fundado una sociedad que gira con el nombre de Buck Jones Corporation, y ha instalado sus oficinas en 489, Fifth Ave., Nueva York. Pienza producir cuatro películas esta temporada.

Andrés de Szarola ha sido contratado por la Metro Goldwyn Mayer para interpretar «Her Cardboard Lover», con Marion Davies.

Jack Perry, veterano boxeador, ha firmado con De Mille para un papel en «Celebración», con Lina Basquette.

Warren Burke ha sido añadido a «Road House», de la Fox, en la que trabaja Marla Alba y Lionel Barrymore.

Alba Rubens ha sido contratada por la Universal.

Noah Beery hará «Father & Son», para la Gotham.

Olga Baubanova está ahora con Paramount.

Mary Brian ha renovado su contrato con la citada Paramount.

William J. Scully ha sido nombrado ayudante de William C. de Mille, que actuará como director en la gran película «La ópera avenida», que interpretará Phyllis Haver, Victor Varconi y José Schildkrant.

Hace cosa de un año la gentil Clarita Bow, protagonista de «Ellos», «El sastrero bolines», «Hijos del divorcio», «Flor de capricho» y otras películas de la Paramount, recibía multitudinarias cartas de los aficionados al cine. Después del estreno de «Ellos» en los distintos países del mundo, Clarita recibe unos 20.000 cartas de admiradores todos los meses. Indudablemente se debe a esto el hecho de que Clara Bow se haya convertido de la noche a la mañana en una gran aficionada a la filatelia, figurando en su nutrida colección ejemplares de sellos de todos los países del mundo.

Se supone que cuando Clara Bow aparezca en «Rosa, la revoltosa», «Hulas», «Pellerrojas», «No la dejes escapar» y otras películas que la Paramount prepara para la temporada próxima, el correo de Clarita tomará alarmantes proporciones.

Pola Negri, la refulgente estrella de la Paramount, tiene el propósito de construir en Los Angeles un hotel con una azotea dispuesta de tal manera, que permita la partida y aterrizaje de aeroplanos de tipo moderno. Ese hotel constará de seis pisos y estará edificado en uno de los distritos aristocráticos de la ciudad. El aeropuerto tendrá varios hangares para uso de los habitantes del hotel y uno especial para el aeroplano particular de la popular actriz de la Paramount.

En los momentos actuales nuestro buen amigo Harold Lloyd pasa por una crisis de velocidad que tiene aturdimos a todos sus familiares, parientes y amigos. Le tienen que servir el desayuno en motocicleta a 80 por hora; no sale de su casa sino en un Roadster; ni vida si no tiene al alcance de la mano un aeroplano de última modelo. Todo esto son, según se cuenta, resultados de la realización de su última película para la Paramount titulada «Relámpago», en la cual el popular astro de las gafas se ve obligado a vivir en continuo record de velocidad.

Charles Rogers, uno de los actores jóvenes que más rápidamente han conquistado la fama, tiene un amigo inseparable: su perro «Barón», con el cual se propone filmar algunas de sus nuevas películas. Charles Rogers filmó su primera producción en la escena Paramount. La película se titulaba «Radiante inventada», y su actuación en ella fue tan brillante, que le valió ser reconocido para interpretar un principal papel al lado de Mary Pickford. Como protagonista de la película «Alas» ascendió Charles Rogers a la categoría de estrella.

Richard Arlen, el famoso actor cinematográfico, contraído matrimonio no hace mucho tiempo con Jobyna Ralston, protagonista femenina de las películas de Harold Lloyd.

PANTALLAS Un español en Hollywood

Coliseum

En su suntuoso salón, al que el público acude diariamente, llenándolo en las varias secciones de tarde y noche, sigue siendo, en esta temporada veraniega, el preferido de los amantes del cinema. El programa de la pasada semana, como el de la presente, es de lo más sugestivo. Al término que alcanzó la eminente y genial artista de la pantalla Pola Negri, en la hermosa película «La dama del Oriente», felizmente interpretada por Hoah Beery y Edmund Love, ha seguido el de la producción Fox «La hija de Valencia», cuyo papel principal lo desempeña Olive Borden.

Capitol Cinema

Uno de los grandes éxitos alcanzados en esta temporada, es sin duda el logrado por la maravillosa película, producción de la Metro Goldwyn, «El gran desfile», en el número de esta revista de la semana pasada así lo hacíamos constar, diciendo que su presentación ha sido idéntica a la de Nueva York, Londres y París. La partitura original de «El gran desfile», interpretada por la orquesta que dirige el maestro Sutti, es una pieza musical especialmente adaptada para este film.

Al entusiasmo que despertó esta película el día de su representación, en el elegante y aristocrático Capitol, ha seguido el que ha continuado mostrando el público en días sucesivos.

Kursaal y Cataluña

Mary Pickens, la monísima estrella norteamericana del arte mudo, y el notable actor Ivan Monjoukine, triunfan en el lienzo de estos cinemató-

grafos barceloneses con la sensacional obra dramática, superjoya de la Universal, titulada «Rendición».

«Rendición» es un emocionante drama lleno de pasión, de amor, de desconsuelo y de dolor, en el que triunfa, por sobre todas las cosas, el corazón amante y enamorado.

También se estrenó en estos salones, la finisima comedia «El amor se impone», cuya interpretación corre a cargo de George Sydney y J. Farrell.

Teatro Novedades

En este teatro se estrenaron la semana anterior, entre otras cosas, la comedia cómica en cuatro partes «Una aventura de Hilario Martínez», en cuya película, el célebre boxeador español da a conocer al público su vida pugilística, su entrenamiento, una aventura de amor y un match de boxeo. En ésta, no sabemos si su primera película, los amantes del cine pueden admirar a Hilario Martínez como actor cinematográfico.

Cine Paris

Muchos comienzos para el nuevo salón de películas. Para el día de su inauguración, la empresa, pasando de lista, nosotros diríamos en la pantalla «La hija Ramona», cinta española que no dice nada al público, no tanto por ser española, como por no ser una maravilla de arte ni ejecución. No repuestos de aquella sorpresa, la empresa anuncia «La condesa Murias». Es que no hay cintas que llevar al lienzo? Por eso nos explicamos el cartelito que todos los días ponen en la taquilla del cine Paris, que dice: No hay billetes. ¿...? De banco.

NOTICIAS

Obsequio

Hemos recibido de la casa British International Picture un elegante folleto perfectamente encuadrado y editado con gran lujo, conteniendo el argumento de las mejores cintas de tan importante manufactura, profusamente ilustradas.

Agradecemos sinceramente el obsequio.

Éxito de «Nosotros, los periodistas»

Aunque dicha cinta nos atañe personalmente a nosotros, humildes esclavos de la pluma, sólo sabemos que está interpretada por Elinor Fair y Harrison Ford, y su proyección ha sido un verdadero éxito, sancionado por la crítica unánime que elogia esta producción de los Estudios De Mille.

Interviene, además, también como protagonista, el joven actor Junior Coghlan, que tanto se va destacando por su magistral labor.

Pedro Larrañaga, herido grave

La prensa diaria nos ha enterado de una sensible desgracia ocurrida al gran actor cinematográfico español Pedro Larrañaga.

Estando filmando en el pueblo de Estella las primeras escenas de la nueva película «Zalacain, el aventurero», fué herido el artista, Larrañaga, que desempeñaba el papel de «Zalacain». La herida fué causada al disparar el cartucho sin bala, cuyos clavos hirieron la cabeza de Larrañaga, produciéndole conmoción cerebral, y calificándose su estado de grave.

Las Sales Litínicas Dalmau son la bebida deliciosa e ideal para los meses de verano

El fin de San Petersburgo

Para encontrar quien interpretara a la perfección el papel de Kerensky en esta gran visión histórica del cataclismo ruso, hubo que sortear dificultades sin cuenta, pues los editores de Moscú querían revestir ese personaje de todo el realismo compatible con una producción de esta índole.

Se logró, por fin, dar con el sujeto adecuado, y nadie se habría podido hollar que tan a la perfección encarnara el protagonista de la efímera dictadura rusa, de aquella apoteosis de un día que se disolvió como una nube al soplo del vendaval.

Otro escollo tuvo que salvar la gran sabiduría técnica de Pudovkin: la dificultad de sincronizar armónicamente las dos situaciones más emotivas del film, las escenas de las trincheras y las reuniones de la bolsa, la lucha por la hundera y la innoble pelea por el dinero, «los dos asaltos», en fin: el de los valientes que caen bajo la metralla y la soez embriandad de los encopetados aduñadores del becerro de oro, egoístas y rapaces.

El haber podido conseguir con la reunión de tan distintos elementos un conjunto tan perfecto, constituye un título de gloria para el eminente «metteur en scene» ruso.

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS

DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA

CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÓRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y Droguerías a
J. Caballero Roig - Apartado 178 - Barcelona

La prensa de Los Angeles da cuenta de la llegada a Hollywood, procedente de Nueva York, del cantante y pelliculero Fortunio Bonanova, protagonista de la cinta española «Don Juan Tenorio» y de otras más recientes, y según declaraciones hechas por él mismo, mejor logradas.

Durante su estancia en Nueva York trabajó en algunas películas norteamericanas, por más que su ocupación principal fuera cantar para compañías fonográficas.

Como cantante, también tomó parte en la cinta movitónica «Silencio», en la que Bonanova desempeña su papel, que se supone representa a Sandino.

Aunque el principal objeto del viaje es motivado por el negocio de la venta de discos impresionados con su voz, piensa también estudiar el arte cinematográfico en Hollywood, y si se le presenta una oportunidad, tomará parte en alguna película.

Le acompaña en su excursión, hecha en automóvil desde Nueva York a Los Angeles, el portorriqueño José Gatell, que también ha trabajado en los estudios neoyorquinos.

Fortunio Bonanova, con cuya amistad nos honramos desde hace bastantes años, es compatriota nuestro, y aquí en Barcelona, en el tiempo que convivió entre nosotros se dedicó al periodismo, y en esta profesión conquistó muchas amistades que lo recuerdan siempre con placer.

También se dedicó al canto, para el que está dotado de relevantes dotes, y en este difícil arte esperamos que, junto con su clara talento y su fuerte voluntad, alcance triunfos definitivos en aquellas tierras americanas.

Ginetes de la pantalla

Aunque cuando Richard Arlen y Mary Brian han actuado repetidas veces en la pantalla, no habían tomado parte en ningún drama de los grandes espacios del Oeste hasta que la Paramount decidió trasladar a la pantalla la obra de Zane Grey, «Venganza mínima».

Tanto Mary Brian como Richard Arlen habían hasta dicho momento limitado sus actividades a actuar en películas tales como dramas de sociedad y relatos de aventuras en el mar o los aires, y nunca creyeron salirse de dichos ambientes: aun cuando ambos habían vivido en las extensas campiñas del continente americano antes de ingresar en el cinematógrafo.

El hecho de haber sido escogidos para representar los principales papeles en «Venganza mínima» fué una sorpresa agradable para ambos, y una vez terminada la producción se pudo comprobar la satisfacción con que trabajaron en ella por las excelentes interpretaciones que ambos hicieron.

«Nos pasamos cinco semanas montando a caballo todos los días — dijo Arlen, refiriéndose a sí mismo y a su dama joven —. Los dos habíamos aprendido a montar en nuestra juventud, pero por falta de práctica nuestra habilidad conestaba un tanto dormida. Así, pues, antes de empezar la producción, nos pasamos algunas semanas visitando el rancho de la Paramount, cerca de Hollywood, y montando en compañía de los excelentes jinetes que allí hay. Salimos tan adiestrados, que al final de nuestro periodo de entrenamiento nos aguantábamos firmes en la silla al hacer saltar a nuestro caballo vallas de dos metros de altura, lo cual no es tan fácil.

«Más tarde, cuando llegó el momento de presentarnos ante la cámara, nos enteramos con sorpresa, que ninguno de los dos tenía que montar a caballo.»

No olvide para el verano las Sales Litínicas Dalmau.



La simpática y genial artista Bille Dove y el popular actor Donald Reed en una escena íntima de una película de la First National



La bellísima artista española Elvira de Amaya, en el papel de protagonista de la cinta nacional "La última cita", producida por la casa Gaumont.

EN HONOR DE NUESTRO EJÉRCITO



Vermouth de honor dado a los Jefes y Oficiales de la guarnición de Barcelona después de la prueba privada de la gran película de la Metro-Goldwyn

"El gran Desfile", al que asistieron el Señor Gobernador Militar y el Capitán General de la Región.

O LA GELABERT, O THUILLIER...

El conflicto no es tal conflicto, ni el dilema tal dilema. La disyuntiva tenía ya su solución preconcebida. O la Gelabert, o Thuillier... O ambos en la misma sesión: primero Hortensia y en seguida Emilio.

Y el programa se efectúa igual que se trazó, sin variantes.

Enrique Suárez de Deza, en estimada atención a nosotros, hace de presentador:

—Hortensia Gelabert, una de nuestras mejores actrices.

Aprovechamos el elogio para añadir, por nuestra parte, unas flores más al ramo que siempre reclaman — y merecen — el talento, la belleza y la distinción de figura notable de nuestra escena y de mujer de trato exquisito de la Gelabert. Y también para que Suárez de Deza no extremara su bondad en nuestra presentación.

Estamos en el camerino, todo simpatía, y elegancia, y feminidad de la actriz.

—Veníamos a charlar con usted de cosas cinematográficas.

—Encantada, pero desconfío de ser algo interesante.

—Usted ha interpretado para la pantalla, en compañía de Thuillier, su esposo, dos películas: «La madona de las rosas» y «La mala ley»; de suerte que...

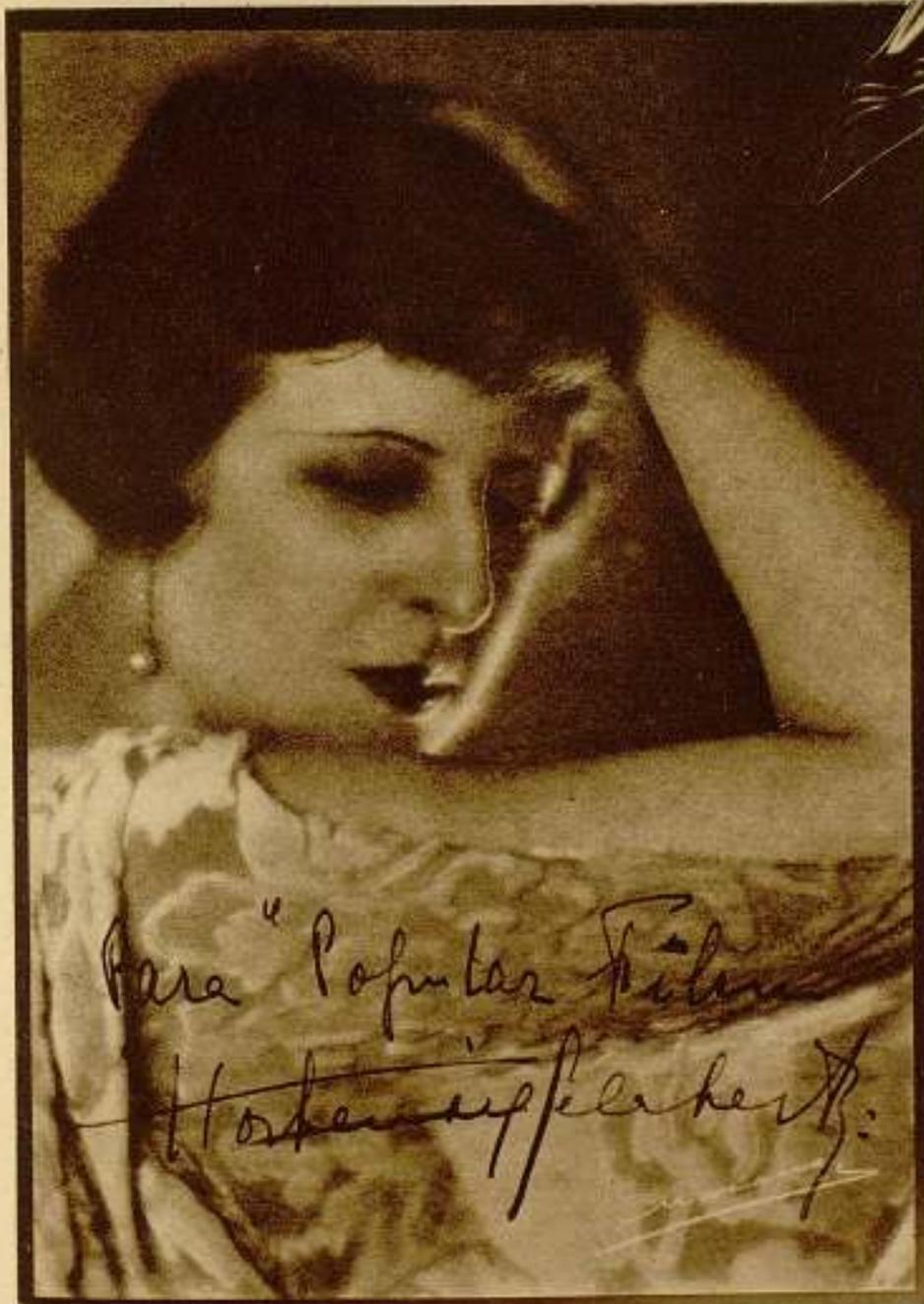
—Sí, y, además, para Zamacois, su novela «El seductor» y más escenas de «Juan José», con Emilio, desde luego.

—Pues créame que lo ignoraba. De Zamacois sólo conozco su film «El otro», en la que, por cierto, encarna al protagonista, y sus citas sobre diferentes personalidades españolas contemporáneas—literatos, músicos, pintores, escultores, comediantes, políticos, toreros— para ilustrar sus conferencias de viajero patriota en la América hispánica. Sin duda, las escenas de «Juan José», que impresionaron usted y Emilio, serían para eso.

—Justamente. Eran como unas fotografías animadas de nosotros, de nuestros gestos, de nuestras actitudes...

—De «El seductor» me parece que ahora me acuerdo... ¡Sí! No pasaba de un ensayo, de un boceto dramático sin trascendencia. De la que no me olvido es de «La madona de las rosas», no sé si porque la reventa para su estreno originó una demanda judicial, o porque la película verdaderamente valía... ¡Chas! No se moleste en protestar, que le advierto que me inclino por lo último.

—¡Ya!



—Por su autor, por Benavente, que escribió expreso un intenso argumento, que sino me equivoco le dirigí personalmente por jugar — conste que la expresión no es mía, sino suya — Y por usted, y por la Moragas, y por Carmen Carbonell... ¿A qué usted se gusta más en «La madona de las rosas», que en «La mala ley»?

—Como gustarme, en ninguna de las dos!

—Pero un poco, un poco más!

—En «La madona de las rosas», que para ser la película de mi debut, no me salió del todo mal. Antonio de Linares me dedicó una crónica...

—Ah, sí! Lo recuerdo. Fue en «La Tribuna». Se titulaba... algo así como «La Gelabert y la mujer fatal» o «La madona de las rosas» y la belleza fatal de Hortensia Gelabert...

—Como lo segundo, por mi papel.

—Que si no falla mi memoria era de vampirisa.

—Completamente; imagínese que traicionaba a mi protector, el maestro, con uno de sus discípulos, y que turbaba la paz de dos hogares.

—Un personaje muy de Nita Naldi o de Greta Garbo. Y que se lucha usted. En cambio, en «La mala ley», sucedió lo contrario; apenas si desollaba su trabajo. Y perdónese si...

—¡No, no! ¿Y de qué...? ¡Si lleva usted razón! La película no la vi hasta el estreno en un cine popular, en el Pardiñas. Y le aseguro que sufrí horrores. ¿No es misión del director conseguir que no se noten los defectos, buscar la colocación apropiada a las condiciones físicas de cada uno?

—Exclusivamente suya.

—Pues en «La mala ley» no se entendió de ese modo.

—¿Y por qué? Si no es indiscreción...

—Por lo menos, en lo que a mí se refiere. Lo natural era, ya que mi nariz no es bonita, huir de los perfiles. Pues, no, señor, ¡perfiles y perfiles!

—Es usted demasiado severa y demasiado modesta para su labor.

—Ni severidad, ni modestia, sino conciencia de lo real.

—Bueno. ¿Con qué quedamos en que usted adora al cine?

—¡Con exageración! Bato de que dispongo, ya se sabe: al cine.

—¿Y el teatro...?

—El teatro nunca me satisfizo.
—¿Y eso...?
—Exigencias de la vida. Pero, en fin, lo importante para usted es el cine, y en esto ya conozco mi opinión.
—Sí, gracias a su sinceridad. Y... Una pregunta: ¿esas tarjetas postales de Rodolfo Valentino que tiene usted ahí prueban...?
—Que le admiraba, sí; él y John Barrymore son mis actores favoritos.
—En el cine, claro, porque en el teatro lo será su marido, ¿no?
—¿Quién, si no?
Y la incontestable réplica, la desafiadora afirmación pone fin a la entrevista con Hortensia. Y a continuación pasamos al cuarto de Thuillier.
Muy afectuoso recibimiento, y al punto la conversación recae en lo propuesto.
—Efectivamente, actué en «La madona de las rosas» y en «La mala ley»...
—¿Y qué le parece a usted el cine: inferior o superior al teatro?
—Inferior, no posee el don de la palabra, y esto lo juzgo un defecto.
—Pero tiene, por el contrario, una gran movilidad, un atrayente dinamismo. Y eso que no, que las modernas tendencias van

hacia lo opuesto: a disminuir la acción, a convertirlo en un arte de expresión, de gusto, con sus elevados ejercicios de psicología...
—Y es lo que debe ser.
—Conforme, sí, señor, conforme. Pero no nos desviemos de lo nuestro. Por lo que deduzco, a usted el cine no le entusiasma.
—¡Pss! Me divierte.
—¿Nada más?
—¿Qué quiere usted más?
—Realmente es natural que así sea. El teatro es toda su existencia, y el cine un incidente, y sus interrelaciones películas, entretenimientos, meros pasatempos... Sin embargo, yo me figuré que el cine le interesaba más.
—No, si a mí el cine me agrada. Lo que ocurre es que el teatro...
—Comprendido; lo que dije antes, que el teatro es para usted todo; no en balde le dedicó usted su vida entera. Así, por consiguiente, según usted, la rivalidad entre el cine y el teatro existe.
—Indudablemente, en particular en los pre-

Pida en todas partes las legítimas e insustituibles Sales Litinicas Dalmat.

cios de las localidades, en ser más barato el cine que el teatro.
—Por lo general, pues hay excepciones.
—Otra ventaja del cine sobre el teatro es la obscuridad.
—¡Sí, sí! La obscuridad. Pero no detalles. Y respecto al trabajo del teatro y del cine, ¿cuál prefiere usted?
—El del teatro. Ambos son pesadísimos, pero la luz artificial que se emplea en el cine, es terrible. Yo le aseguro a usted, que cada vez que impresionaba una escena, salía casi ciego, y con un fuerte dolor de ojos, que me quitaba a fuerza de agua baricada...
—En resumen, que se queda usted con la luz de las candlejas.
—Evidentemente.
Y terminada la charla con Thuillier, nos sentimos acorados por unos instantes — únicamente por unos instantes — a colocar juntas las palabras de Hortensia y de Emilio para resaltar los distintos criterios de una y de otro tocante al cinematógrafo; pero, ¿es ello menester? No, por no precisar nunca los contrastes de subrayaciones, ya que se bastan — y se sobran — por sí mismos para destacar sus condiciones dispares.

L. GÓMEZ MEZA

CORREO FEMENINO

por ALICIA FERRÁN

Concepción B.—Venerife.—Voy a recomendarle un tratamiento, con el cual tengo la seguridad de que conseguirá lo que usted desea, si bien me permito aconsejarle que procure no extremar la cura, sino hasta el momento que usted comprenda que se ha alcanzado la línea necesaria. Ante todo, mucho ejercicio, y en las comidas suprimir los alimentos inconvenientes; las grasas (salsas, guisos, etc.), los dulces, las pastas, el arroz, las judías, lentejas, cerveza, el alcohol y los licores. Los más convenientes son ensaladas y frutas, estas últimas en abundancia. He aquí un menú oportuno: Desayuno: Una taza de café con leche sin azúcar. Comida del mediodía y de la noche: 100 gramos de carne, ligeramente cocida y sin grasa o bien 100 gramos de pescado fino, más 100 gramos de verdura y 50 gramos de pan duro o tres bizcochos; frutas a discreción. A las cuatro: Una taza de té, ligeramente azucarado, o de café con leche. Debe tener cuidado de no perder más de un quilo por semana, conviniéndole vigilar atentamente el funcionamiento normal de su organismo y cuidar al mismo tiempo de no contraer una debilidad nociva. Al terminar la cura, alcanzando el peso normal, se impone volver al régimen alimenticio de antes, pero progresivamente, y no sobrepasando en mucho la equivalencia de la ración alimenticia del régimen seguido, para evitar volver en consecuencia al estado anterior. Además, hay que poner atención de no beber durante las comidas, sino entre éstas, y beber principalmente agua, y sobre todo comer muy lentamente. Como sucede que muchas veces la gordura puede tener derivaciones de índole diferente, entonces lo más indicado y prudente es solicitar el consejo del médico, que indicará la fórmula más conveniente y adecuada a nuestra economía física.

Carmela.—Laguna.—La delgadez extrema es enemiga de la belleza; pero solamente — entendiéndose bien — la delgadez extrema, porque la esbeltez, la finura, que son inseparables de la juventud, no son feas; al contrario, una mujer regularmente delgada, es siempre elegante y fácil de vestir; todo le sienta a maravilla.

La delgadez extrema es huesosa, angulosa, de hombros estrechos, de manos transparentes, de cuello estrecho, de mejillas hundidas, de frente y de mandíbulas pronunciadas.

Esta clase de delgadez es una desgracia curable; tiene, además, una causa que la motiva: trabajos intelectuales o manuales fatigosos y demasiado asiduos, aburrimiento, pena, pobreza, envidia, avaricia, clima malsano o enfermedades: anemia, tuberculosis, cáncer, pérdidas sanguíneas, etc.

Una vez hallada la causa se aplica el remedio apropiado. Si ninguna de esas causas se presenta visible se prueba entonces un tratamiento general:

Vida metódica, trabajo moderado, alimentación abundante, bebidas fermentadas; cerveza en abundancia, sidra y vinos generosos. Muchos farináceos, féculentos, grasas y azúcares; reposo prolongado, largo sueño; paseos en coche; alegría, distracciones; nada de molestia, tormento o pena; baños aromáticos seguidos de fricciones de ungüentos.

Una casaca.—Los cabellos ondulados dan a la cara un aspecto más joven, más alegre, más suave, más armonioso; dan un aire de alegría, de ligereza, que tiene mucho encanto; hacen que sienten bien los peinados más difíciles como los más sencillos.

Separe cada noche los cabellos en mechones y cepíloslos cuidadosamente; después enrolle estos mechones con una cinta del color que más le guste y siente bien a su cutis. Con esas mechones y esas cintas puede hacer un lindo y cómodo peinado de noche. Por la mañana, después de la toilette, deshaga los rollos y los cabellos quedarán ondulados.

La loción siguiente favorece armoniosamente a los rizos y sobre todo a las bellas ondulaciones:

Goma arábiga 100 gramos
Agua de borax 100 "

El agua ligeramente azucarada y la cerveza tibia favorecen rápidamente el rizado.

Pequeños consejos útiles acerca del cuidado del cabello.—No es riesgo el cabello con tenacillas ni haga demasiadas visitas a casa del peluquero; la abundancia e igualdad de vuestra cabellera pelagra con ello.

No empiecé el peine fino, llamado poco elegantemente «peine de desgrasar»; arranca los pelos y forma caspa.

No empiecé los peines de metal, sobre todo los de plomo, que ensucian.

Emplead peines de marfil o cuerno; los de celuloide electrizan el pelo, lo calientan, lo debilitan y lo hacen quebradizo.

Limpiad a menudo los peines y cepillos para que no ensucien vuestra cabellera.

No permanezcáis en sillones cerrados donde se fume mucho; nada estropea tanto ni quita el color al pelo como el humo del tabaco.

Cuando vayáis de viaje, sobre todo en auto, preservad bien vuestros cabellos del ardor del sol; la luz solar los decolora, los debilita y los torna secos y enfermizos.

Guardad igualmente vuestros cabellos del polvo y de la humedad.

No llevéis peinados excesivamente complicados, pesados y con muchas horquillas.

Lolita Gil.—Si desea una brillantina excelente, usted misma puede confeccionarla del siguiente modo:

Alcohol rectificado (previamente coloreado con azafrán) 150 c. c.
Aceite esencial de rosas 1'2 "
Aceite de almendras, cantidad para completar 600 "

CANTO A LA MUJER ESPAÑOLA

Se ha hecho público el fallo de la Academia Española encargada de otorgar el premio anual de 5.000 pesetas a un canto a la mujer española en el concurso organizado por la Asociación de la Prensa asturiana con motivo de las fiestas que se celebrarán el día 25 de este mes.

El premio ha sido otorgado al poeta don Manuel de Góngora, residente en Madrid.

Su trabajo lleva por lema «Española fué mi madre y la madre de mis hijos».

ESTAFETA

Cruz García.—Vitoria.—Recibido la parte inscripción trimestral.

G. Melo.—Como como partidarios de que los novelos encuentren las facilidades necesarias para demostrar sus aptitudes literarias, gustos y aficiones a usted las columnas de esta sección, a fin de que nuestros lectores puedan apreciar las excelencias de sus incomparables trabajos. A continuación publicamos su poesía, y es nuestro deseo darles la bienvenida. Este suplemento que no se presente ninguna reclamación diplomática.

A TODAS

«Oh, daleis americanas,
que llevéis en vuestro pecho
el arte de la puntilla
con grande sea estrecho,
¡Yo os saludo! ¡Allá voy!
¡Me esperáis! Pues ahora voy!»

Y deciros nosotros:
¡Guardias! ¡Guardias! Por favor.
¡Beligan a los nuestros!

Le suplicamos perdón el adjetivo, pero es que hemos buscado un consonante, a fin de escribir que se marche usted. ¡Con lo que vamos a retrasos!

Jacinto Martínez.—Ciudad Real.—Gustoso procuráramos complacerle después que lo desos. Los direcciones que más son las siguientes: Blanche Meisel, 25, Parc de Montreuil, Saint Cloud—Barbara Kent, Universal City, California.—Billie Dove, First National Studios (383 Madison Ave, New York) E. U. A.

En libro.—Una usted que es una verdadera belleza no tiene medios para poder complacerle. De todas modos si alguna vez encontráramos un socio capitalista, le aconsejamos que le nombre director de los estudios. ¿No le convendría, de momento, una plaza de director de la banda de música de Campoceloso?

Mark Child.—Dice usted que con sus gatos y perros domesticados se consuestran a impresionar una película cómica de nuevo descomulgado para el público, y nosotros le aconsejamos que cada vez de dos Ramón de la Cruz:

«Giga solod un dicho de un payo
y do le sabe en el tintero,
Nadie confie de halague
de acillos ni de perros,
porque al fin son animales
que toman sin satisfacción,
y cuando vienen se pisan
se vuelven contra su dueño».

Con la mano en el volante

Maestro E. Hugo

ALLEGRETTO *f*

D.C. y para fin al SX

La revista cinematográfica que está considerada en el extranjero como la mejor de cuantas se publican en España, es: "POPULAR FILM".

Sus interesantes secciones y su selecta colaboración, la han elevado al puesto que ocupa.

Adolphe Menjou en París



Liene Haid, estrella internacional, que acaba de firmar un largo contrato con la Defu-Frest National Pictures. Liene, es la protagonista de "Two Red Roses"

El destino o el número 13

¿E s usted supersticiosa? No conteste, «no», sin pensarlo, por no querer reconocer una pequeña debilidad de su parte. Piense un poquito antes de contestar. ¿No tiene usted buen cuidado al saltar de la cama hacerlo con los dos pies al mismo tiempo? ¿Con frecuencia no ha tocado usted madera para tener buena suerte? ¿Emprenderá usted viaje el viernes? ¿Le gustaría sentarse a la mesa cuando hay trece personas? ¿No le importa a usted prender un cigarrillo, siendo el tercero, con el mismo fósforo? Pues bien, ahora puede usted contestar la primera pregunta.

La superstición se puede considerar una flaqueza humana; pero por lo general la gente sufre de esta debilidad sin darse cuenta de ella. Yo reconozco que soy supersticiosa; le ocurren a una fantasma cosas, que no puede evitarlo. Coincidencias — quizás usted lo llame suerte —. Nosotros, los europeos, vemos tales incidentes con el horror de la superstición; en cambio, los mahometanos toman tales cosas con una calma estoica; «Mektub» lo llaman, y lo consideran inevitable. Y sin tener en cuenta la contestación que dé usted a la pregunta, todos estos incidentes están reunidos en una palabra: predestinación.

Y como la superstición juega un papel tan importante en la vida cotidiana, se ha usado con gran éxito en los manuscritos para el cine. A mí se me había asignado un papel importante en una cinta de la Defu. Estaba en Niza y debía partir para Berlín sin demo-

ra; pero era viernes, 13, y demoré el viaje, llegando a Berlín veinticuatro horas más tarde de lo convenido. Calculen mi sorpresa cuando al leer el manuscrito me encuentro con que toda la historia gira sobre supersticiones.

He aquí como sucede: Soy una chica vendedora en una floristería y me envían a adornar una mesa para una fiesta con motivo de un compromiso de matrimonio. Estando trabajando, la señora de la casa se da cuenta de que los convidados son [trece]. ¡Qué situación para una comida de tal índole! La señora no objeta, pero puede ocurrir que alguno de los invitados se incomode. Y a mí, la chica de la floristería, me invitan de huésped número 14. Si la señora de la casa no hubiera sido supersticiosa, los planes no se hubieran trastornado. Quizá esto es «Mektub» — predestinación. Así pasa en las películas... y también en la vida.

Después de varias semanas de arduo trabajo se completa «Two Red Roses», y partí para Munich a terminar otro contrato. Al poco tiempo firmé largo contrato con la Defu. Tal vez esto también fue «Mektub».

¿Qué hubiera ocurrido si yo hubiera salido el 13? ¿Qué suerte hubiera corrido si la anfitrión en «Two Red Roses» no hubiera sido supersticiosa y no me hubiera invitado? Por ser supersticiosa quizá firmé contrato con la Defu. Será que todo es... predestinación.

LIENE Haid

OPORTUNAMENTE dimos cuenta a nuestros lectores de la salida de Nueva York del aplaudido actor Adolphe Menjou y de la bellísima actriz Kathryn Carver, ambos de la Paramount, para París, en donde esos dos queridos artistas de la pantalla contrajeron matrimonio.

La llegada a Nueva York de Adolphe Menjou coincidió con el estreno en el monumental teatro Paramount de la interesante versión cinematográfica del conocido drama «Ferreo», del famoso dramaturgo Victoriano Sardou. En esta película de la Paramount, impresionada en sus estudios californianos con todo lujo y propiedad, Menjou encarna el protagonista con la habilidad histriónica que es en ese actor característica. El título dado a la versión del drama del glorioso dramaturgo francés, es en inglés «Night of Mystery» y en español «Noche de misterio», o sea la traducción literal del título inglés. Secundan a Adolphe Menjou en la difícil caracterización del Capitán Ferreo, artistas de la talla de Evelyn Brent, intérprete principal de la película «La ley del campo» (vigoroso drama del bajo mundo que valió a Georges Brancroft el ascenso a astro de primera magnitud en los elencos de la Paramount); William Collier, Jr., a quien el público recordará en «El hijo pródigo» y otras películas; Nora Lane, que en «Noche de misterio» encarna el papel de Teresa D'Egremont, novia de Ferreo, con una naturalidad encantadora; Raul Paoli, Claude King y Frank Leigh.

Como el argumento de la obra de Victoriano Sardou es sobradamente conocido, nos limitaremos a señalar esta película como una de las producciones cinematográficas de sabor netamente europeo más interesantes que han salido de los estudios de Hollywood. Una película, en fin, que el público aplaudirá por la esmerada interpretación, por el lujo con que ha sido montada y por el interés de su intrigante y misteriosa trama.

Volviendo al objeto primordial de estas líneas, esto es, dar cuenta a nuestros lectores del entusiasta recibimiento tributado en París al popular protagonista de «Un caballero de París», y la que será su esposa, nos complacemos en traducir a continuación lo que «Le Courrier Cinématographique» dice sobre este particular:

«Hace pocos días llegaron a Cherburgo el admirable actor Adolphe Menjou y su bellísima novia Kathryn Carver, quienes hicieron la travesía del Atlántico en dos de los camarotes de gran lujo del transatlántico «Majestic», con el objeto de contraer matrimonio en tierra de Francia, patria de los padres del novio.

«El viaje de Cherburgo a París a través de las verdes tierras de la ubérrima Normandía, en plena floración primaveral, fué un verdadero encanto para los novios, y especialmente para Menjou, a quien el cariño de la patria de sus mayores recibía en aquel entonces con mayor fuerza hasta hacerle derramar lágrimas de gozo. Kathryn Carver no se cansaba de exclamar a cada momento: «How beautiful! How lovely!»

«A la llegada de los dos artistas a la estación de San Lázaro, Mr. Emile Darbon, director de publicidad de la Paramount, en París, les dió la más cordial bienvenida en nombre de la compañía, mientras afrontaban una batería de cámaras que les ametrallaban con instantáneas. Después de no pocos esfuerzos, la policía consiguió despejar el andén de fotógrafos y curiosos, y los dos viajeros pudieron subir en el auto que les condujo al Hotel Majestic, donde se alojaron.

«El primer contacto de Menjou y Kathryn Carver con el público de París fué triunfal, tanto por su simplicidad como por su carácter netamente francés. Menjou, que antes tenía sólo admiradores entre los parisienses, ahora tiene amigos. Durante su permanencia en Francia, que según tenemos entendido será de dos meses, tendremos ocasión de volver a ver al más parisienno de los americanos, a quien damos nuestra más cordial bienvenida en los cálidos artísticos de nuestro gran París.»

TRES PECADORES

PELÍCULA PARAMOUNT
Narración de José Lladó
Protagonista: POLA NEGRI

Gerda, la hermosa condesa de Wallentin, tomaba su lección de música. Stanislaw, el gran virtuoso del violín, romántico empedernido, amante de la divina forma y tan excelso en el arte de hacer vibrar las cuerdas del corazón femenino como las de su melifluido *staccato*, complacía en embriagar los oídos de la bella con palabras que aplicaba dulcemente a los compases de la música.

— Con sentimiento... con *amore*!...
— Qué bribón es usted, Stanislaw! — le replicaba ella — ¡Intercalar pensamientos románticos en la ejecución de sus composiciones!... ¿Y qué significa el nombre de esta balada suya, *La vida secreta*, Stanislaw?...
— Significa, amiga mía, que todos tenemos una vida ignorada del resto del mundo... Deseos que nos dominan, emociones que no contenemos, secretos y esperanzas que ocultamos como tesoros. ¿Qué mujer no tiene momentos de rebeldía contra la prosa monótona de la existencia? ¿Cuántas veces el ser no tiene ansias de libertad y de amplia vida?... Y en lo que se refiere a la mujer casada... contésteme usted con toda sinceridad, ¿es usted feliz en su vida de matrimonio?...

Vacilaba la condesa sobre la contestación que pudiera elegantemente dar a pregunta tan directa como indiscreta, cuando vino a romper la pausa la entrada del conde de Wallentin, que traía en la mano un sobre verde.

— Gerda, aquí tienes el billete para tu viaje a Viena.
Y dirigiéndose a Stanislaw, añadió: — Gerda va a Viena a ver a su hermana, y creo que toma el mismo tren que toma usted hasta Schandau.

— Con Stanislaw irá bien acompañada una buena parte del camino — explicole a la condesa.

Pero la condesa, mimosa, con expresión de recelo, de mujer enamorada de su marido que vislumbra los peligros que encierra toda ausencia, decidió, haciendo pucheritos que hábilmente ocultaban sus inquietudes:

— No quiero marcharme esta noche, Dietrich. Quiero quedarme aquí contigo...
— Bah! Ya sabes que esto no puede ser, tontuca. Le prometiste a tu hermana que llegarías mañana temprano y te estará esperando. Yo quisiera ir contigo, pero la baronesa ha arreglado una entrevista con el primer ministro y, como comprenderás, está es de suma importancia para mi carrera.
— Sentíase la condesa y levantó los hombros con ademán resignado, mientras murmuraba para sí, levantando los ojos con angustia: — La baronesa! ¡Oh, Dios mío! ¡Siempre la baronesa!...

Aquella misma noche, al regresar a su palacio, ya muy tarde, recibió el conde de Wallentin noticias desconsoladoras.

El tren en que viajaba la condesa había descarrilado, habiendo sido pasto de las llamas el vagón que ella ocupaba.

Trasladóse inmediatamente al lugar del siniestro, pero toda esperanza de encontrar a su esposa entre los heridos desvaneciése a los primeros momentos.

El vagón en que ella viajaba quedó totalmente destruido. Es de todo punto imposible identificar a ninguna de las víctimas — dijo uno de los empleados ferroviarios.

El padre del conde de Wallentin, que lo acompañaba en su triste misión, sugirió la idea de adquirir más detalles sobre el accidente.

— Tengo entendido que Stanislaw no vive lejos de aquí. El debió haber visto a la condesa poco antes del desastre. Veré si lo encuentro, quizás él pueda ayudarnos.

Mientras en el lugar del siniestro ocurrían las escenas dolorosas inevitables en tales ca-

sos, en otro lugar, no lejano de la escena, dos personas dialogaban de esta suerte:

— Haga el favor de decirle a la telefonista que se trata de una llamada de gran urgencia para Viena. ¿Qué excusa voy a darle a mi hermana por esta demora?... ¿Ha llamado usted realmente? Ya no lo creo a usted en nada. Me engañó cuando me dijo que me acompañaría al tren, me engañó cuando porfió en que tenía sobrado tiempo.

En este momento entró un criado anunciando una visita:

— El conde de Wallentin.
— ¿Se habrá enterado? — preguntó, trémula, la condesa.

— No sé — contestóle Stanislaw —. Ocúllese en la habitación vecina.

— Stanislaw! Stanislaw! Ya sabrás, sin duda, la terrible desgracia ocurrida a la condesa. Ha perecido en el descarrilamiento — dijo el padre del conde.

— ¿Sí? ¿Murió? ¿Un descarrilamiento?... — preguntaba todo confuso Stanislaw.

— Mi hijo está transido por el dolor. No hay manera de arrancarlo del lugar de la tragedia, y llama a voces a su infortunada esposa...

Al oír estas palabras, la condesa, sobresaltada, salió de su escondite y arrojóse a los brazos de su suegro.

— Lléveme usted allí... no puedo dejar que él sufra de tal manera...

Abrió desmesuradamente los ojos el padre del conde, entre sorprendido e interrogante, y apresuróse Stanislaw a ofrecer excusas y explicaciones.

— ¡Eseñcheme, padre, soy inocente! — repuso ella —. No lo había hecho nunca, nunca!... Créame, padre, soy inocente!...

Y mirándola reclinando la mirada, el viejo conde pronunció con voz solemne:

— Mi nuera ha muerto para mí. Allá, en las ruinas carbonizadas del tren, encuéntrase ahora su cadáver. Todos los periódicos han publicado tu nombre entre los muertos. Si te descubrieses, ¿qué pasaría cuando lanzaran a la publicidad que mientras el conde de Wallentin lloraba a su mujer por muerta en los escombros del tren, ésta se encontraba sana y salva en los brazos de su amante?...

Y desplomándose sobre un sofá, la pobre mujer rompió a llorar amargamente.

En los salones de París, algunos años después de lo relatado en esta historia, brillaba una mujer de excepcionales condiciones, famosa por su belleza, admirable por su elegancia, solicitada por su discreción e inteligencia, que se llamaba la condesa de Scherdinsky.

Pero no obstante todos estos raros atributos, no era de rosas ciertamente el lecho sobre el que la vida y la tranquilidad de la condesa descansaban. El siguiente diálogo con el conde de Scherdinsky, después de haber ella devuelto a un jovenito cierta cantidad que éste perdiera en el tapete verde, dará buena idea de lo dicho.

— No olvides que esto es una casa de juego y no un establecimiento de caridad...
— Cuando vine aquí no sabía de lo que se trataba... ¡Estoy ya cansada de ello!...

— No olvides que cuando te saqué de aquel hotel estabas con el agua hasta el cuello, plagada de deudas y con un pie en la cárcel... Pagué tus deudas, te compré ricos trajes, sin que jamás te pidiera un solo beso como recompensa.

— Cualquiera que te oyera creería que eres un santo. Lo que tú querías era una mujer que presidiera las sesiones de tu casa de juego. ¿Qué dirías si diese parte a la policía de que eres un impostor y que esto no es más que un miserable garito?

— ¿Y qué dirías tú si descubriese a la policía que no eres mi esposa y que tu pasaporte es falso? Pero todo puede arreglarse si tú

quieres. Este millonario yanqui, Harris, está loco perdido por ti. Instígalo a jugar conmigo y te devuelvo la libertad y el pasaporte.

En este momento se oyeron dos discretos golpecitos en la puerta y por ella asomó la cabeza un distinguido caballero, que preguntó a la de Scherdinsky:

— ¿Quiere honrarme bailando conmigo, condesa?

— Sí, Harris; pero déjeme descansar un rato.

Salió el conde, después de saludar al recién venido, y, al quedar solos, díjole éste a la condesa, suavemente:

— Lo he oído todo, y estoy dispuesto a jugar con él si usted me lo permite.

— No, no puedo permitir ese juego infame. Vamos a terminar la noche en el restaurant del «Cáucaso»...

Dos días después la condesa de Scherdinsky recibía de labios de su falso conde el anuncio de una visita. Al entrar el recién venido al saloncillo privado de la condesa, saludóla de esta suerte:

— Es para mí un gran placer volver a verla, condesa... Fue tan intempestiva su partida de Schandau, aquella mañana del accidente...

— ¿No teme usted confundirme con otra?

— Dietrich está afuera. La vienes a usted en el «Cáucaso» una noche en que estuvimos allí con la baronesa de Berne. Los dos están a punto de casarse. Dietrich cree que murió usted en el accidente ferroviario, pero su parecido con Gerda le enloquece y le fascina. No salga, porque podría verla.

— Pues saldré, Stanislaw. Mientras podía perjudicar a Dietrich me conformaba con vivir como una mujer proscrita, mas ahora que se me presenta de nuevo esta mujer, ¿cree usted que habré de permitir que sea la madrastra de mi hija?...

— ¿Está usted seguro de que es a mí a quien ama y no el recuerdo de su esposa? — preguntábale dulcemente al oído a Dietrich de Wallentin la condesa de Scherdinsky.

— Confieso que fué su parecido con ella lo que en un principio me atrajo...

— ¿La amaba usted mucho?

— No... Nunca llegué a amarla con locura... Pero jamás puedo apartar de mi memoria que fui yo el responsable de su muerte. Aquella noche la obligué a partir porque me llamaban los brazos de otra mujer, y mientras mi esposa moría carbonizada entre los escombros del tren, yo...

— ¿Era la baronesa Berne aquella mujer?

Al oír la contestación afirmativa del conde, no pudo ya ella contenerse por más tiempo:

— Y por esa mujer he sufrido lo indecible, me he escondido como una mujer perdida, abandoné mi hogar y mi hija, todo!

— Es Gerda! No hay duda, es Gerda...

— Sí, soy Gerda — repuso ella — ¿Verdad que no lo parezco, baronesa? Ya que tanto has esperado, puedes tomar ahora a tu amante si lo quieres, y para que nada te estorbe me llevaré a Ana María. Nadie se atreva a detenerme, de lo contrario vuelvo a Dresde y hago pública la historia, caiga quien caiga.

En vapor zarpaba del Havre con rumbo a los Estados Unidos. Una niña abría desmesuradamente los ojos tratando de medir la inmensidad azul del horizonte.

— ¿Adónde vamos, mamá? — preguntó con infantil candor la pequeñuela.

— No sé Ana María, preguntásele a tu nuevo papá, que es quien nos lleva.

A Nueva York, que es la ciudad de los castillos en el aire, queridita — repuso inmediatamente Harris —, donde rien y sueñan las princesas que como tú tienen la cabecita llena de ideal y se desviven por arrancar las estrechitas del cielo con la mano...

A
N
F
O
R
A

A
N
F
O
R
A



3



calidades de la exquisita colonia

ANFORA

tiene el Instituto Español de Sevilla.

Calidad extra: etiqueta oro
Calidad superior: etiqueta plata
Primera calidad: etiqueta verde



Es el verdadero específico para el afeitado de la piel delicada. Si, además, tiene la barba recia, no puede prescindir de este producto.

Señora que se afeita la nuca, no olvide la

PASTA NIX

Afeítese con



PASTA
Nix

SALES
LITÍNICAS DALMAU
 EFERVESCENTES
 PRODUCTO NACIONAL

«...Por poco dinero un manantial de agua mineral, sana, agradable, efervescente, curativa...»



Cada caja contiene **15 saquitos**
 para preparar **15 litros** de ex-
 celente agua
 mineral de mesa



Depositarios exclusivos:
Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.
 Paseo de la Industria, 14. - BARCELONA

Popularfilm

de C... nys



Handwritten signature or initials